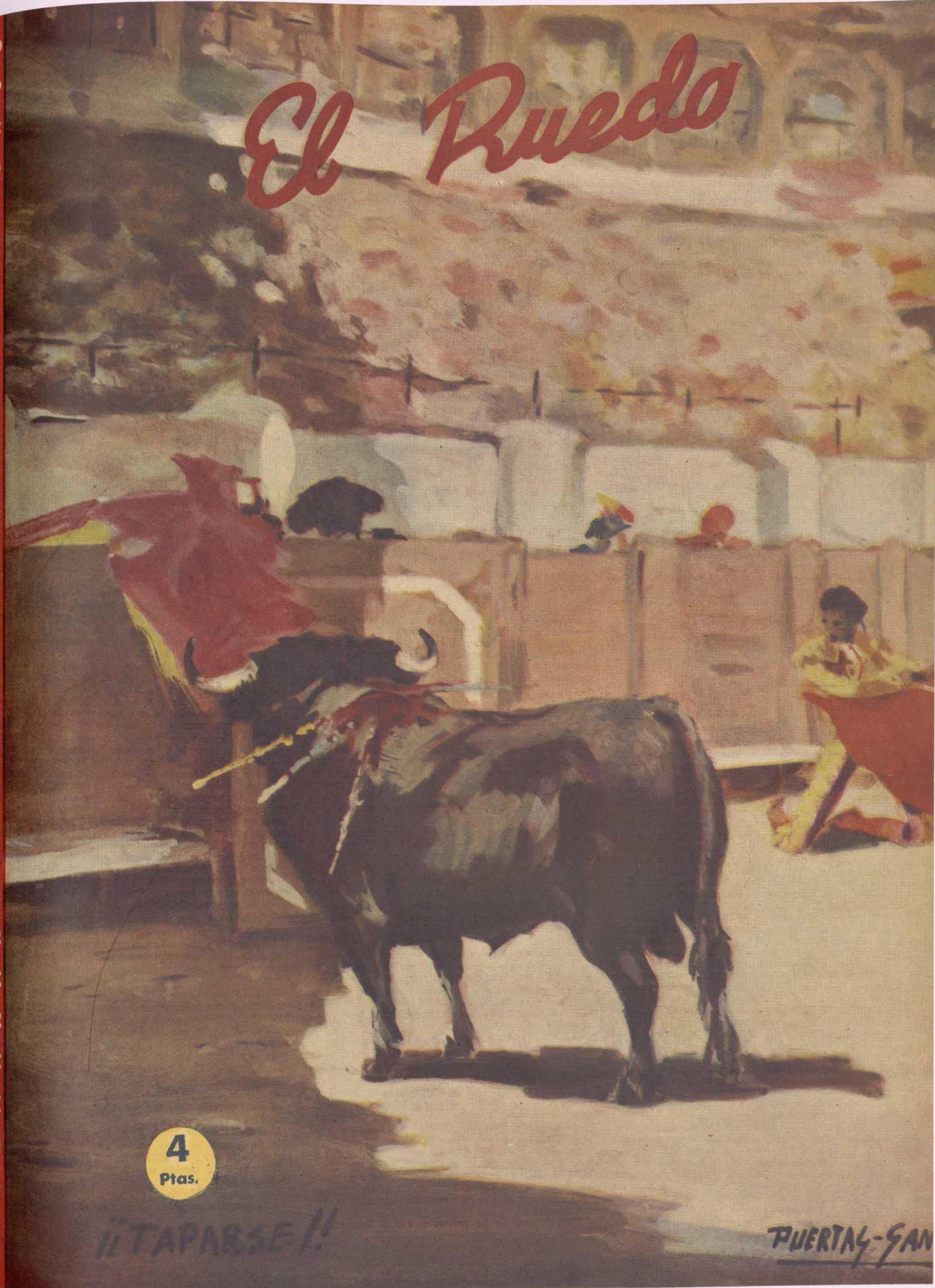


SEMANARIO GRACIOSO DE LOS TOROS

# El Ruedo



4  
Ptas.

¡¡TAPARSE!!

PUERTAL-SAN

Recuerdos taurinos  
de antaño

Un gran rondeño:

# JOSE ROMERO

**T**ODA actividad requiere su época, y el estudio de la vida profesional de este matador de toros manifiesta que el segundo de los hijos de Juan Romero se anticipó a su tiempo. De haber comenzado a ejercer su arte en los comienzos del siglo XIX, indiscutiblemente hubiese sido el primer mantenedor de la afición, hasta la aparición de Francisco Montes; pero floreció en el último tercio del XVIII, cuando el triunvirato «Costillares», Pedro Romero y José Delgado cautivaban la atención de los públicos, y las labores de nuestro biografiado quedaron en segundo plano, hasta que la retirada de los dos primeros y la muerte de «Illo» lo llevaron a ocupar el lugar más destacado del arte.

Cuando esto sucedió, José Romero pensaba ya en la retirada, pues quebrantado su organismo por enfermedades y cansancio de cuarenta años de lucha con los toros, apetecía la vida tranquila del hogar, donde disfrutar los goces de un merecido descanso.

Las circunstancias retrasaron sus anhelos. Aficionado ante todo, entusiasta de su profesión, comprendió que la Fiesta atravesaba época de peligrosa crisis, de momentos decisivos, al faltar las firmes columnas de los tres diestros citados, y en su buen deseo de evitar el derrumbamiento temido, hizo un supremo esfuerzo, acudió a su lado a jóvenes matadores, encauzó su labor con sus enseñanzas y ejemplo, retirándose del toreo cuando comprendió que había pasado el peligro y que los diestros Jiménez, Santos, Aroca, Jerónimo Cándido y «Curro Guillén» aseguraban el futuro esplendor de la Fiesta de toros.

Muy reducido es el espacio de que disponemos para ofrecer al lector una biografía de este gran lidiador rondeño; por tanto, concretaremos nuestra labor a destacar lo más esencial de su vida artística.

José Romero Martínez, hijo de Juan y nieto de Francisco, los maestros fundadores de la llamada escuela rondeña, nació en dicha ciudad malagueña el 1.º de diciembre de 1745.

La vez primera que en documentos de la época aparece el nombre de este diestro es en el año 1762, en las corridas organizadas por la Maestranza sevillana. Contratado Juan Romero para, en unión de Juan Miguel Rodríguez, José Cándido y el padre de «Costillares», servir las funciones de dicho año, el maestro de Ronda lleva en la cuadrilla a su hijo José, muchacho de diecisiete años de edad, a quien los señores maestrantes asignan la retribución de 550 reales por su trabajo en cuatro corridas, o sea cien reales más de lo consignado a los diestros de la localidad, con lo que los forasteros costeaban el gasto de estancia.

Con su padre viene José Romero a Madrid, el año de 1765, haciendo su presentación en la corrida real del 30 de diciembre.

Hecho el aprendizaje al lado de su padre y maestro, José goza de autonomía para actuar por su cuenta, y desde 1863 contrata corridas como banderillero, medio espada y matador en Plazas de menor categoría, siendo éste el motivo de no aparecer el nombre de este lidiador entre los subalternos que con Juan Romero sirven las corridas madrileñas.

En 1771, Pedro Romero comienza a trabajar como matador de toros, y su hermano José, bien por propia decisión o por mandato de su padre, ejerce de mentor del que luego había de ser cumbre del oficio, y con Pedro trabaja hasta la temporada de 1773, en que Juan Romero incorpora a Pedro en su cuadrilla, llevándole en calidad de media espada o sobresaliente, para que a su lado vaya perfeccionando su arte antes de presentarlo en las corridas de la Corte.

Continúa José Romero trabajando por cuenta propia, y por referencias fidedignas sabemos que en dicho año de 1773 torea en Jerez de la Frontera, como media espada, con Joaquín Rodríguez («Costillares»), dándose la circunstancia de que tuvo que estoquear la mitad de la corrida, por haber sido cogido «Costillares» por uno de los toros lidiados.

Desde 1780, en que Pedro Romero escala la cum-

bre de la profesión, torea con frecuencia a su lado sus hermanos, José y Antonio, como banderilleros, y el primero figura como media espada en muchas corridas, sin perjuicio de ajustar otras por su cuenta, como la de Jerez del 17 de mayo de 1787, en la que figuró de único matador.

Con el citado Pedro torea sus hermanos todas las corridas gaditanas de estos años, y con él vienen a las fiestas reales de Madrid en 1789, en las que tanto José como Antonio figuran de segundas espadas, y al ser organizadas las cuadrillas que han de trabajar en dichas fiestas queda incorporado José a las inmediatas órdenes de Pedro, y su hermano Antonio a las de José Delgado («Illo»).

En la prueba de estas corridas (22 de septiembre) fueron lidiados, en la mañana, doce toros, que picaron Parra, López, «el Tinajero», Marchante y los reservas Ruiz y Arévalo, y estoqueados por los cuatro segundas espadas José y Antonio Romero, Francisco Herrera, «Curro», y Juan José de la Torre, sobresaliendo por su maestría las faenas realizadas por José Romero.

Como media espada tomó parte en cuatro de las cinco fiestas que se dieron después de las reales, en las que estoquearon de primeras espadas Pedro y «Costillares», no haciéndolo José Delgado por estar herido.

La Junta de Hospitales ofrece a Pedro Romero la contrata para la temporada madrileña de 1791; el diestro impone la condición de que han de figurar sus hermanos, José y Antonio, como segunda y tercera espadas; la Junta acepta, y José torea en la Corte las temporadas de 1791 a 1795, ambas inclusive, en las que alterna con sus hermanos los tres primeros años, y con Pedro y Francisco Garcés, los dos últimos.

Desde el primer año de su contrata apreciaron los aficionados madrileños que José Romero era un lidiador de buena escuela, muy seguro en la lidia y de gran serenidad y valentía con los astados. Practicaba generalmente la suerte de recibir, empleando también con gran fortuna la del volapié, dando seguras estocadas, algunas de ellas calificadas de «asombrosas» por el cronista de aquel tiempo.

En la temporada de 1793 sufrió un percance de consideración. Ayudaba a su hermano Antonio en la lidia del toro tercero de la mañana del día 15 de julio (sexta corrida de la temporada), y el animal descompuesto y de mucho sentido, dió una fuerte arrancada, arrollando al diestro, que en la caída se fracturó la muñeca derecha, teniendo que retirarse de la Plaza.

La curación fué más lenta de lo supuesto, y José no pudo torear en las restantes corridas, que sirvieron Pedro y Antonio, cediendo bastantes toros a los medias espadas y banderilleros.

Toreó los años 1794 y 95, con buen resultado en general, y terminado su compromiso el último citado año con la corrida del 16 de noviembre, ausentóse de Madrid, contratándose hasta 1800 con la Maestranza de Sevilla.

El resumen de su labor en estas cinco temporadas madrileñas fué el que sigue: sobrio y eficaz su toreo de capa y muleta, serenidad manifiesta en lances arriesgados, buenas estocadas. Temperamento algo frío, lo que restaba vistosidad a ciertas suertes.

Al retirarse de la profesión Pedro Romero, en



1799, formaron el triunvirato de mayor relieve José Delgado («Illo»), Francisco Garcés y José Romero, triunvirato que había de ser de efímera duración, pues muertos Garcés de enfermedad, y Delgado por cogida, quedó José como único diestro de altura, siendo meritísimos sus trabajos en los años 1801 a 1803, para mantener el fuego sagrado de la afición, consiguiendo que el público, impresionado por la muerte de José Delgado, continuase prestando calor a la Fiesta y no se alejase de la misma, como se temía.

Si José Romero no hubiese demostrado con anterioridad su temple y maestría, bastaría su labor con el toro «Barbudo», causante de la tragedia de «Illo», para calificarle de diestro de gran altura. Aterrados los lidiadores por la desgracia presenciada, José impuso su autoridad, y su valor evitó otras posibles cogidas. Como primera espada tomó parte en las corridas reales de 1803, y al terminar esta temporada, con la corrida del 24 de octubre, marchó a Ronda, retirándose del toreo. Mucho trabajaron, tanto la Junta de Hospitales madrileña como los organizadores de las corridas de Aranjuez, para que volviese de su acuerdo y tomase parte en las corridas de 1804, no consiguiendo su propósito.

Quince años después de su retirada dió una sorpresa a la afición de la Corte. Hallándose aquí circunstancialmente se organizaron unas corridas benéficas, siendo invitado para dirigir las. José Romero aceptó, comprometiéndose a matar cuatro toros.

En la primera fiesta, 17 de agosto, se hirió en la mano derecha con una banderilla, al dar una estocada, y no pudo matar sino un toro. En la segunda, 31 de agosto, estoqueó cuatro toros, llamando la atención de los espectadores por su denodado valor, lo seguro de sus estocadas, su magnífica dirección de lidia, la maestría con muleta y capote y, sobre todo, por una fina escuela de toreo, que hizo exclamar al embajador de los Estados Unidos: «El viejo me ha hecho conocer hoy que el torear es un arte.»

José Romero, que había pedido a Ronda su vestido de torear, lo lució por última vez este día, contando la edad de SETENTA Y TRES años.

Regresó a su pueblo natal, donde murió en el otoño de 1826.

José Romero Martínez fué un lidiador de primera categoría entre los de su tiempo.

RECORTES



# El Ruedo

Semanario gráfico de los toros

FUNDADO POR MANUEL FERNANDEZ CUESTA

Dirección y Redacción: Hermosilla, 75 - Teléfs. 256165-64

Administración: Barquillo, 13

Año VIII - Madrid, 7 de junio de 1951 - N.º 363

Director: MANUEL CASANOVA

★ CADA SEMANA ★

## La necesidad de volver a lidiar

**E**l domingo hubo de nuevo toros en las Ventas. En todos los sentidos; en el de cubrir un domingo de junio con algo más que con una novillada sin fuste, en tanto que los novilleros punteros andan por provincias, y en el de la presencia, más que en el poder, de las reses que envió don Francisco Ramírez. No acompañó el tiempo, tan voluble en esta llamada primavera por la fuerza de la costumbre; y los tendidos estuvieron bastante clareados. Nuestra duda reside en si los que se quedaron en sus casas obedecieron al temor de una suspensión a la hora de comenzar el festejo, o a la subsiguiente mojadura; o a la sospecha de que tratándose de una corrida grande —una «tía», como se dice en el argot taurino—, no se iban a divertir.

Porque ésta es la contradicción que venimos advirtiendo esta temporada en la que con plausible frecuencia está saliendo por los chiqueros el toro de cuajo; que los aplausos con que se acoge la presencia de ejemplares hermosos y bien criados se hielan luego para premiar la actuación de los toreros. Y es que, evidentemente, la transición ha sido muy brusca y hay en el público y entre las



Un pase de pecho de Rafael Llorente al segundo de la tarde, único que mató por resultar cogido

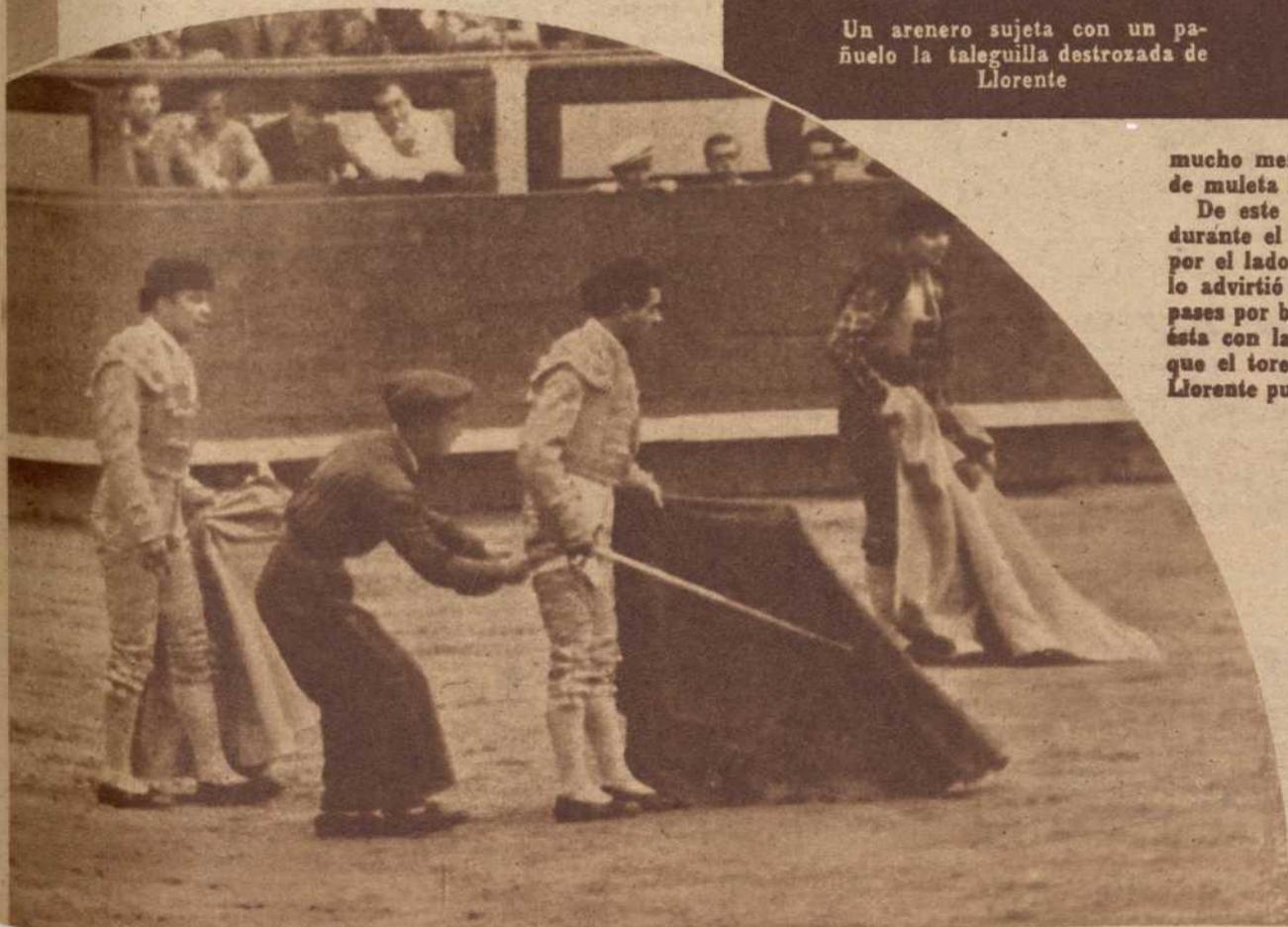
propias cuadrillas una cierta desorientación. Probablemente, si se persiste en el camino emprendido, esa desorientación acabará por encauzarse en beneficio de la Fiesta; porque la verdadera cuestión no es que los toros tengan más o menos peso, sino que embistan bien. En muchas ocasiones un toro chico y con nervio ha llevado de cabeza a su matador, sencillamente porque tenía fuerza en los riñones, mientras que hay toros grandes que se dejan torear y no ofrecen gran peligro, porque carecen de poder o no tienen todo el que por su fachada aparentan.

De todo esto —nada que no esté bien sabido— hubo el domingo dos demostraciones claras. Una: los toros de don Francisco Ramírez no fueron, ni mucho menos, unas fieras para los caballos; otra: la buena faena de muleta que cuajó en el segundo Rafael Llorente.

De este segundo toro puede decirse sin injusticia que manseó durante el primer tercio. Tenía tendencia a la huida y a empujar por el lado derecho. Rafael Llorente, muchacho valeroso siempre, lo advirtió pronto y apenas se dobló con el de Ramírez en unos pases por bajo, en los que todavía el toro se iba de la muleta, cogió ésta con la mano izquierda y citó a distancia. Al tercer pase, en que el torero mandó mucho, el animal acabó por obedecer, y así Llorente pudo dar tres series de naturales perfectos, porque aguantó la embestida, no movió los pies, y evitó que el de Ramírez se refrescara y volviera a su resabio.

Fué una faena excelente, de buena «lidia», que legó a los espectadores, quienes aplaudieron largamente al muchacho de Barajas. Si Llorente no se olvida momentáneamente del defecto que el toro tuvo siempre por el lado derecho y entra a matar de prisa, hubiera redondeado su éxito y acaso no hubiera que lamentar el percance que sufrió. Pero Llorente, en su afán de no deslucir lo que llevaba hecho, confiado sin duda en su destreza de buen estoqueador, entró siempre «dejándose ver». Naturalmente, el toro no le dejó pasar por el pitón malo, y la segunda vez le enganchó, le rompió la taleguilla y le causó un puntazo corrido en el

Un arenero sujeta con un pañuelo la taleguilla destrozada de Llorente





nó sustos, barullo y hasta la cogida de un subalterno.

«Cañitas», sin quietud, lo intentó todo; pero apenas si nada le salió bien. Le comían el terreno los toros constantemente, y los detalles de valor se desvanecían en una lidia a saltos. Tuvo buen deseo, hasta coger banderillas, de las que colocó dos pares sin lucimiento; pero todo en plan de vértigo y de prisa. Se deshizo de los tres toros muy por lo mediano. Y eso que los espectadores le dispensaron de muchos rigores, porque «Cañitas» tiene simpatías y «cae» bien en Madrid.

Donde más se advierte esa necesidad de volver a «lidiar», es en las cuadrillas. ¡Cuántos capotazos de más en la corrida del domingo! ¡Cuánto doblarse en el cuello de los toros los peones y no tirar de ellos por delante. Y en cuanto a los picadores, ¡qué manera de barrenar y de introducir palo! ¡Cualquiera habla ya de la «vara de detener»!

\* \* \*

En este calendario taurino de junio, todavía quedan varias corridas de toros, aunque se haya frustrado la del domingo próximo, para la que se contaba con toros de don Alipio Pérez T. Sanchón;

muslo derecho; por lo que hubo de ingresar en la enfermería.

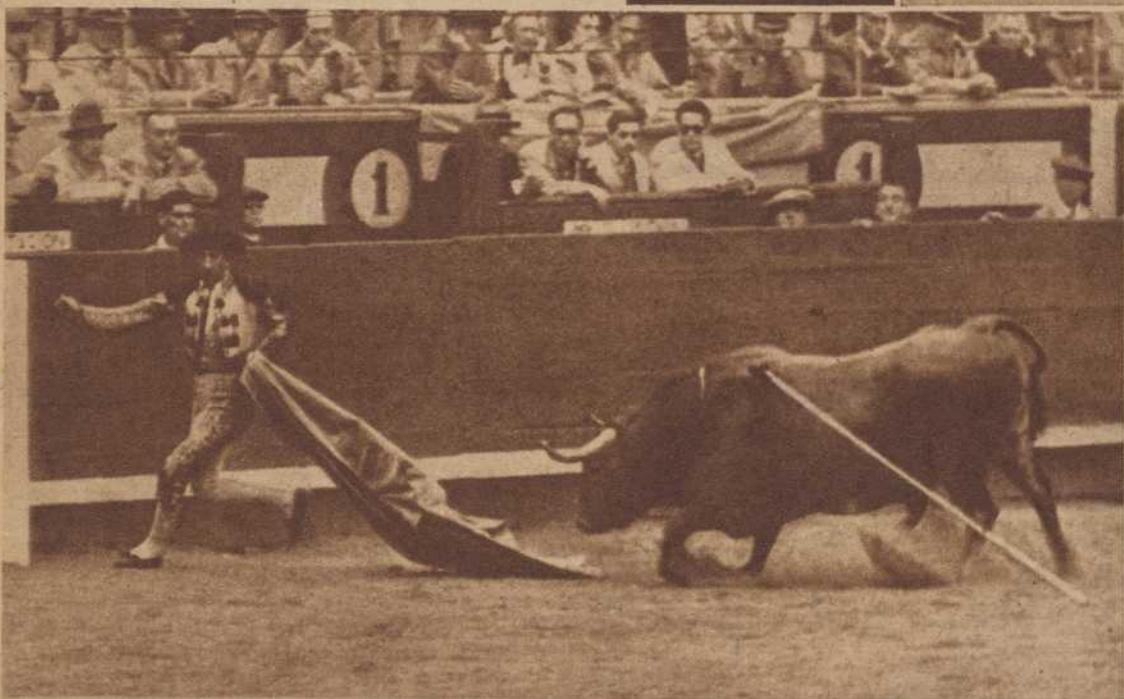
Cuando, herido ya, acabó de otro pinchazo, una estocada y el descabello, se redoblaron los aplausos. Pero Llorente, visiblemente dolorido, no pudo dar la vuelta al ruedo. Si Llorente apela en el momento de matar a recursos admisibles de «lidiador», el éxito no se le escapa; porque los públicos acabarán por aceptar que no a todos los toros se les puede torear y matar de la misma forma.

En otro orden, algo parecido le ocurrió a Manolo Carmona en el sexto. Era un toro largo, colorado, ojo de perdiz, al que las cuadrillas lidiaron mal, con exceso de precauciones. En parte injustificadas, porque el de Ramírez no tenía otro inconveniente que llevar la cara muy alta. La prueba está en que cuando el torero sevillano, que pisó el ruedo con

Momento de la cogida, por el quinto, del peón Emilio Escudero



Así, con la muleta plegada, fué al cuarto toro «Cañitas». Pero la faena de muleta no correspondió a los buenos propósitos del mejicano



que han sido cedidos por la Empresa a la Diputación para la de Beneficencia. Están anunciadas las alternativas de Pro-cuna y de Silveti, mejicanos, y las benéficas; la citada de la Diputación y la del Montepío de la Policía. Porque la de la Prensa va el primer jueves de julio y aun no se sabe si al siguiente la de los Huérfanos de la Aviación.

A la Empresa de las Ventas le quedan ya en esta primera parte de la temporada pocos quebraderos de cabeza. Por lo menos en las benéficas, sus ingresos por piso de Plaza son seguros y considerables.

EMECE

tranquilidad toda la tarde, le desengañó en los primeros pases de muleta, el de Ramírez embistió con suavidad, y Carmona pudo sacar unos pases de inmejorable factura, en buen terreno y tirando del toro con sentido de la medida y del temple. Con un poco de más confianza inicial, Carmona hubiera obtenido de la lidia del sexto, pese a su tamaño y al aparato de la cuerna, un mayor partido. No tuvo suerte al matar, especialmente al intentar el descabello, y ello mermó los efectos finales. Pero Carmona dejó muy buena impresión, manejó el capote con soltura y buen estilo y tuvo durante toda la tarde una exacta colocación.

Por la cogida de Llorente, «Cañitas» tuvo que entendedsela con tres toros; los que le habían correspondido, de Ramírez, y el quinto, un sustituto de la ganadería del señor Aleas Carrasco, también bien presentado, y que durante los primeros momentos de su permanencia en el ruedo ocasiono

«Joaquinito» corre al toro hacia el burladero para quitarle la puya que le han dejado enhebrada

Manolo Carmona toreado al natural al último de la tarde (Fotos Bal-domero)



# El «TORILERO»

## LA CORRIDA POR DENTRO

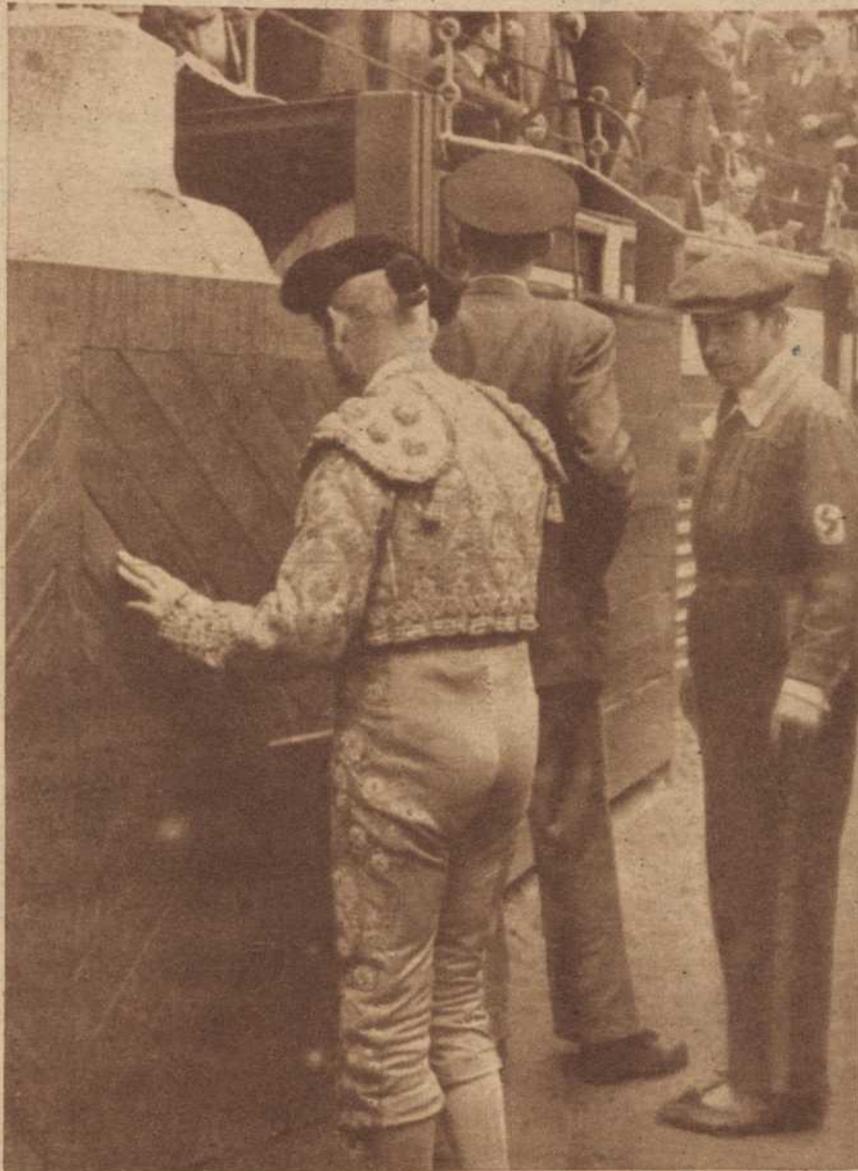
# El de las BANDERILLAS

Un vestido que «pide» otro.—Reverte.—La advertencia al alguacilillo.—Los mejores banderilleros.—El día que toree su poderdante en Madrid

HE aquí dos estampas clásicas en la Plaza: el que abre la puerta de los chiqueros y el que sirve las banderillas. Los dos únicos empleados de la Plaza de las Ventas que cumplen su misión vestidos de luces.

Aunque las "luces" de este vestido de Germán Hidalgo —el "torilero"— estén harlo apagadas.

- ¿Lo compró usted?
- No. Me lo regalaron.
- ¿Quién?
- Gabriel González, el subalterno.
- ¿Más regalos?
- Pues mire usted, me visto de lo que me regalan.
- Parece que se han retrasado en traerle otro vestido.
- Sí, ya es tiempo de que se reponga. Diga usted que éste ya está "pidiendo" otro.
- ¿Tiempo en la Plaza?
- Cincuenta y dos años.
- ¿Empezó?
- De asistencia de carpinteros.
- ¿Tiempo abriendo la puerta?
- Veintinueve años.
- ¿Sueldo?
- Cuando empecé, veinticinco pesetas a repartir con el que daba las banderillas.
- ¿Ahora?
- Veinte para "Maera" y veinte para mí.
- ¿Gratificaciones?
- Muy "clareadas".
- ¿Torero?
- Quise.
- ¿No valía?
- De chico fui a capeas. Y aquello era muy duro.
- ¿Tiene buena memoria?
- Sí.
- ¿Primer recuerdo taurino?
- Reverte vestido de torero.
- Otro recuerdo.
- La primera oreja que se otorgó. Se



Germán Hidalgo abriendo la puerta del chiquero  
(Foto Baldomero)



Germán Hidalgo, el «torilero», visto por Córdoba

la llevó Vicente Pastor del toro "Carbonero", de Concha y Sierra.

- ¿Toros que soltó?
- Los llevo anotados. Once mil ochocientos noventa y uno. Más éstos seis de hoy.
- ¿Los ha visto?
- Sí.
- ¿Impresión?
- Una "tia".
- ¿Buenos?
- En esto se equivoca todo el mundo.
- ¿El que más le gusta de estos seis de Francisco Ramirez que matarán "Cañitas", Llorente y Carmona?
- El que abre plaza.
- ¿El mejor que soltó?
- Uno de don Joaquín Buendía. Y el de Pinto Barreiro, que "mató" "Manolete".
- ¿Pasa miedo usted?
- No. Y eso que me han ocurrido algunas tonterías.
- Una.
- El año 42, al soltar un novillo de Pablo Romero, se conoce que tenía la cabeza pegada a la puerta, y al descorrer el cerrojo nos llevó a la puerta y a mí contra el poste que hace tope. Total, una muñeca rota y una temporada "retirao".
- ¿El alguacilillo le entrega la llave de verdad?
- No. Me entrega un simulacro.
- ¿Y qué le dice?
- El, nada.
- ¿Y usted?
- Algunas veces le advierto: "Ven más despacio con el caballo, porque las facultades mías ya no están para estos trotes..."

—Y entonces se irá al galope... Después de estar durante cuarenta años poniendo banderillas, ahora las entrega para que las ponga otro. Este es Manuel Rubio, "Maera".

- ¿Las ponía bien?
- He torreado con los mejores.
- ¿Colocado?
- Con "Malla", Luis Freg y Pedro Barrera.
- ¿Dejó los garapulos por miedo?
- No. El año 44 un toro de Bernaldo de Quirós me dió un cornalón y me vi obligado a ello.
- ¿Muchos percances?
- Sí. He sido un torero muy castigado.
- ¿Siempre banderillero?
- Siempre.
- ¿Función actual?
- Entregarlas y recogerlas.
- ¿Más difícil?
- Cuando hay que retirar las "caídas".
- ¿El mejor par que vió poner?
- A "Joselito".
- Otro.
- Gaona.
- Cierre.
- "Magritas".
- ¿Cómo se logra un empleo de éstos?
- Estos cargos los tiene la Empresa reservados para los toreros retirados.
- ¿Vive usted de esto?
- ¿Qué cosas tiene usted?
- De qué vive, pues?
- Soy apoderado.
- ¿Apodera?
- A Pedrin Moreno. Hasta ahora no he tenido suerte en esto.
- ¿A qué llama "suerte"?
- Pues a que los cuatro o seis muchachos que he tenido no tiraron "p'alante".
- Si su poderdante torea en Madrid, ¿le servirá también las banderillas?
- Ese día no seré yo quien las entregue.
- ¿Dónde estará?
- Donde deba.
- De no tener que cumplir una obligación en las corridas, ¿vendría a todas como espectador?
- Sí, porque soy aficionado.
- Y se va a entregar el primer par de la tarde a Escudero...

SANTIAGO CORDOBA



Manuel Rubio, «Maera», el que entrega y recoge las banderillas  
(Foto Baldomero)

# EL LAPIZ EN *El Ruedo*

La corrida del domingo, por Antonio Casero



Dos momentos de Rafael Llorente en el segundo toro, que le cogió al entrar a matar



Cogida de Escudero por el cuarto toro



Carmona durante la faena realizada en el sexto toro

ANTONIO CASERO



Primero.—«Doramieles», número 30, negro. Pesó 287 kilos



Segundo.—«Campoalegre», número 71, negro. Pesó 299 kilos



Tercero.—«Cubeto», número 65, negro. Pesó 316 kilos

## DE LA CORRIDA DEL DOMINGO

# Los toros del señor RAMIREZ

A segunda vez que durante la corriente temporada vino a la Plaza de Madrid la divisa del moderno criador de reses bravas don Francisco Ramírez, no quedaron las cintas azul celeste y negra que distinguen su vacada a la altura del primer día. Y en esta última ocasión fué un hecho cierto el conocido refrán de que "nunca segundas partes fueron buenas".

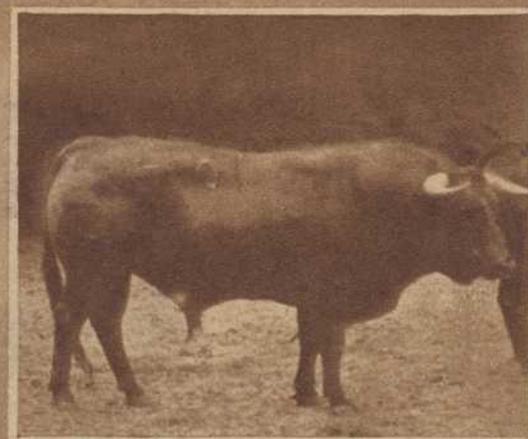
Si la novillada con la que el día 15 del pasado abril hizo el señor Ramírez su presentación como ganadero en la Plaza de las Ventas, por el trapío y bravura de las reses, mereció de nuestra parte los más cumplidos elogios, de la corrida del domingo sólo podemos aplaudir la hermosa lámina de los toros y su magnífica presentación.

No es que los bichos resultasen broncos, peligrosos o ilidiables; nada de eso. Pero es que, en general, no tuvieron otra cosa que fachada, careciendo, sin embargo, de alegría, codicia y empuje. Toros bien alimentados —quizá excesivamente cebados—, con unos 300 kilos de promedio a la canal, que salieron sueltos de las varas, quedándose otras veces como idiotas ante los caballos —sin celo alguno y sin derribar en una sola oca-

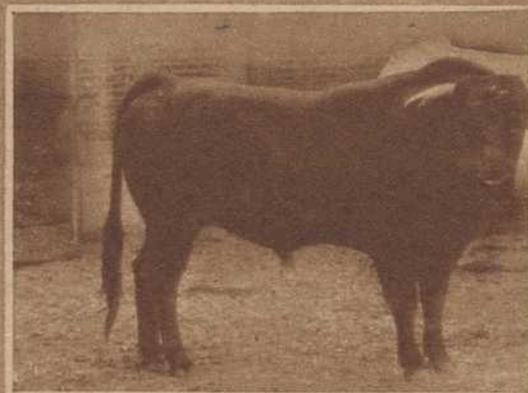
sión—, llegando casi todos al último tercio aplomados y sosotes, aunque inofensivos para los toreros. En quinto lugar, sustituyendo a un toro de Ramírez, inutilizado en los corrales, se jugó otro de Aleas, también muy gordo, que peleó con más coraje en varas y pasó al final congestionado y con la cara por el suelo, a causa de los lanzazos propinados —tanto a este bicho como a los demás de la corrida— por los picadores.

Y a propósito de la suerte de varas nos parece oportuno hacer patente una vez más nuestra protesta por las maneras de picar, interesando sanciones para los picadores que, con olvido de lo que debe ser su función, cometan actos o excesos impropios de un buen lidiador. Pues una cosa es castigar en debida forma a los toros y otra, muy distinta, destrozarlos.

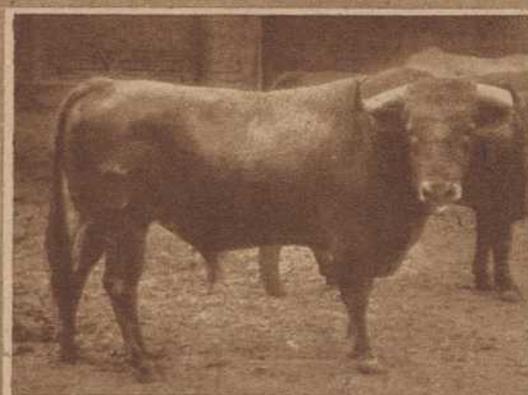
Abrió plaza en la corrida "Doramieles", número 30, negro, que tomó bien la capa. Fué blando en varas, recibiendo en distintos terrenos nueve picotazos, a los que acudió voluntarioso, pero escapándose de todos. Pasó a la muerte acostándose por el pitón derecho. "Campoalegre", número 71, negro, aceptó, en diferentes sitios, seis pinchaduras, saliendo huído de todas. Toro mansurrón que empezó marchándose de la muleta y doblando al revés, terminando por embestir suave y por derecho. "Cubeto", número 65, negro, recibió cuatro varas sin gran codicia, saliendo rebrincando de las dos primeras. En la tercera le echaron encima el caballo, tapándole la salida y barrenándole, y en la cuarta se mostró el bicho voluntarioso, pero sin apretar. Llegó al final aplomado, gazapón y avisadillo. "Campanito", número 81, negro, tomó cuatro varas, escupiéndose de las tres primeras y aguantando en la cuarta, por teparle la salida. Toro sin celo ni empuje, que llegó tarde a la muleta, pero embistiendo con nobleza. "Sonajero", número 9, negro, de Aleas, recibió en el mismo tercio seis puyazos, recargando en tres y derribando una vez. Mal picado, salió de la suerte sin



Cuarto.—«Campanito», número 81, negro. Pesó 329 kilos



Quinto.—«Sonajero», de Aleas, número 9, negro. Pesó 339 kilos



Sexto.—«Fusilero», número 31, colorao. Pesó 311 kilos (Fotos Zurita)

vista, pasando al final escarbando y sin arrancada. Y "Fusilero", número 31, colorao, tomó cinco puyazos sin alegría ni codicia, tapándole la salida, con barrenamiento en dos ocasiones, y dejándole en otro momento la vara en enhebrada. Para la muleta, tontón e inofensivo, pasando bien por ambos lados.

Dieron los toros, en canal, el promedio de 27 arrobas y dos kilos.



# LA "PAREJA" TORERA DE LA EPOCA: ANTONIO ORDOÑEZ y MANOLO VAZQUEZ



Las dos gloriosas escuelas fundamentales del toreo, la «rondeña» y la «sevillana», tienen sus más genuinas y perfectas representaciones actuales en ANTONIO ORDOÑEZ y MANOLO VAZQUEZ.

Auténtica «pareja», digna de prestigiar una época, porque en estos dos grandes toreros encarnan las más puras normas del arte clásico, estilizadas con la mejor estética moderna.

En ANTONIO ORDOÑEZ, el toreo de Ronda, hondo, enjundioso, y dominador, se matiza con el garbo valeroso de la más florida escuela sevillana.

En MANOLO VAZQUEZ, la gracia

armoniosa y luminosa del arte de Sevilla alcanza profunda emoción dramática en su toreo «de frente» y al natural, expresión suprema del verdadero toreo al modo clásico.

ANTONIO ORDOÑEZ y MANOLO VAZQUEZ resucitan, modernizándola, la competencia de estilos, de escuelas y de personalidades, que dieron esplendor a las mejores épocas del toreo...

Los dos grandes artistas están recorriendo en triunfo los ruedos de España y Francia, y constituyen la más apasionante atracción de la temporada para todos los públicos.

(Fotos Martín.)



# PREGON

## DE TOROS

por  
Juan León



ESTAMOS sin duda ante una temporada, al menos en Madrid, de toros. Toros con trapío, con respeto; toros cuya sola presencia en el ruedo anima y vigoriza la Fiesta. El resultado hasta ahora no ha podido ser más satisfactorio. Raro es el día con toros que se sale defraudado de la Plaza. Siempre hay algún diestro capaz de dar la nota, de ponerse a la altura gallarda del espectáculo. Y si no lo hay, los verdaderos aficionados encuentran deleite bastante en el desfile de los astados. El toro es, sin duda, un hermoso animal cuya contemplación recrea; pero si además tiene casta y bravura, alegría y anima el cotarro, aunque los diestros (?) anden desconcertados y cariacontécidos. Sin embargo, como más arriba queda insinuado, los diestros no han llegado, en general, a descomponerse, y sin exageradas amputaciones de apéndices han obtenido envidiables éxitos, que habrán de repercutir en el curso de sus temporadas. Ante la nueva situación de encontrarse con toros que pesan cincuenta kilos más de lo estrictamente reglamentario, han reaccionado valerosamente, como dispuestos a demostrar que pueden con ellos.

A pesar de tales verdades, la presencia en el ruedo madrileño de una espléndida novillada de los señores Vázquez y de una gran corrida de toros de don Francisco Ramirez, han motivado en los tendidos comentarios que es necesario recoger. Tales comentarios venían a parar en preguntarse por qué novilleros y matadores de campanillas no vienen a contender con ellos, mientras estiman disparatado echar tales fieras a diestros modestos o desentrenados.

Quizá lo primero sea un pequeño y relativo error de los toreros más famosos; pero lo segundo no es ningún disparate. Es, por el contrario, el camino recto y seguro para llegar a ser, para destacarse, para conquistar un cartel, para convertirse en figura. Es, sencillamente, que las cosas sean como fueron, por ejemplo, para Juan Belmonte y para todos los de su época. Principios duros, durísimos.

Los toreros, blandamente formados en amables tientas y con amables becerros, pueden fallar al tener que contender algún día con toros de verdad. Para un joven desconocido o casi desconocido que quiera ser torero, que sienta la llamada vocacional auténticamente, nada mejor puede ocurrirle que encontrarse en el ruedo de Madrid con una novillada como la de los señores Vázquez. Esa exclamación tan corriente de "¡Harto hacen con salir los pobres muchachos!", debe caerse definitivamente de las bocas de los aficionados.

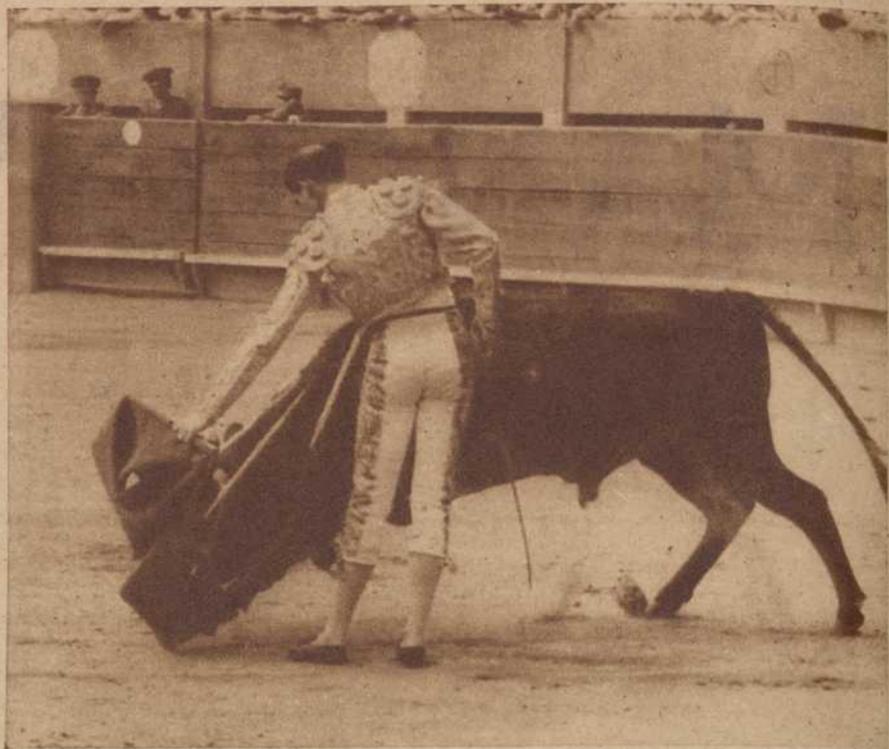
Es seguro que sólo de espectáculos semejantes puede salir un torero verdaderamente consagrado. Así ocurría antes. Y ahora, que, como siempre, tanto se añoran tiempos pasados como mejores tiempos, no es cosa de desmentirse en algo tan evidente como lo de los duros y difíciles principios de los toreros. Si es necesario que los toros tengan casta, no es menos necesario que la tengan también, antes que ninguna otra virtud, los toreros.

Tradúzcase, si se quiere, casta por valor. Con valor, como decía el otro día "Clarito" al comentar una faena de Martorell en la Feria de San Isidro, se puede llegar a tener personalidad. Pero sin valor, sin casta, no se llega a ser figura del toreo.

Cuando un desconocido, enfrentado con reses como las referidas, de una nota aguda —aunque sea como aquella desesperada de Juan Belmonte, arrodillándose delante del toro para que lo matara, ya que él no había podido matar al toro—, se podrá decir con razón que en él apunta un torero.

Con novilladas y corridas así los aficionados pueden encontrarse un día con la satisfacción de descubrir un fenómeno, sin que se lo den hecho publicitariamente a base de hazañas que unos pocos vieron en tal intimidad.

# E. SACRISTAN FUENTES



Recién llegado a España después de sus triunfos en Lima, se apresta este nuevo valor taurino de recia solera a presentarse para obtener el aplauso de la afición española. En breve debutará en Barcelona.

## Excelentísimo Ayuntamiento de Priego de Córdoba

FERIA REAL DE 1951

El Excmo. Ayuntamiento de Priego de Córdoba saca a concurso, entre todas las Empresas Taurinas de España, la celebración de dos espectáculos en los días 3 y 5 de septiembre de 1951, feria real de esta ciudad.

### CONDICIONES

1.ª Se hará la adjudicación a favor de aquella Empresa que ofrezca el máximo cartel a juicio de la Comisión de Fiestas.

2.ª Los espectáculos consistirán: el del día 3, en una corrida de toros o de novillos, con picadores, en cuyo cartel figurará un diestro cordobés, y el del día 5 será organizado libremente por la Empresa, con parte seria y cómica.

3.ª El Ayuntamiento no tendrá participación en las ganancias ni en las pérdidas, y subvencionará a la Empresa en los dos espectáculos con el importe del impuesto de Usos y Consumos y con el alquiler de la Plaza en las dos corridas.

4.ª Se admitirán proposiciones en la Secretaría Municipal en pliego cerrado, hasta el día 10 de julio próximo, a las doce horas.

Priego de Córdoba, 30 de mayo de 1951.





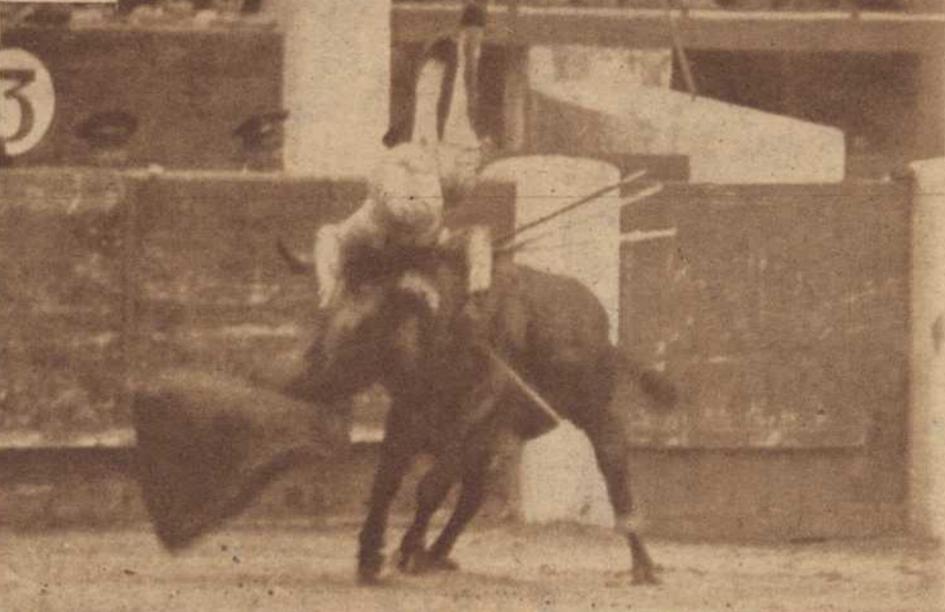
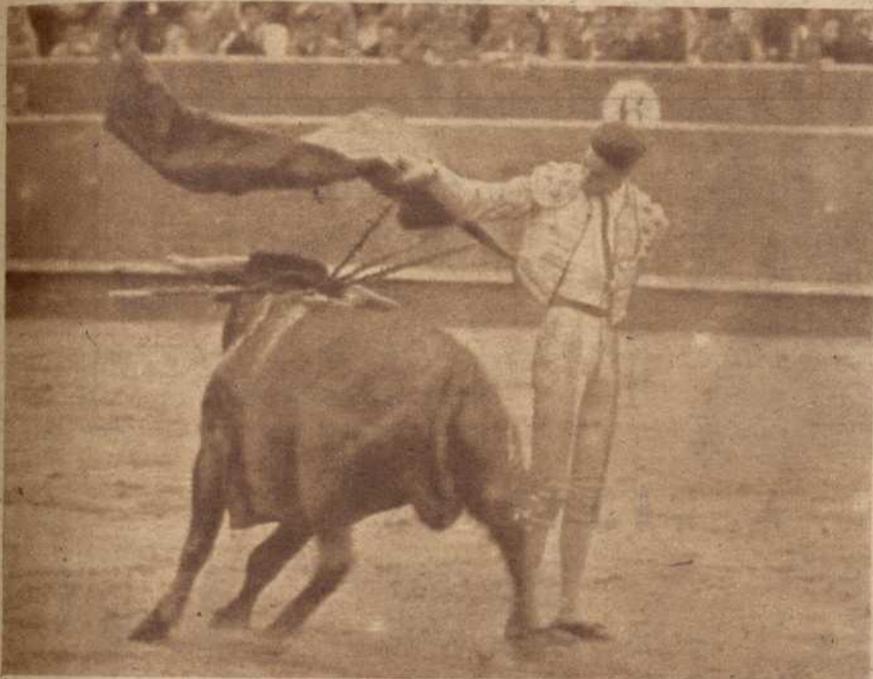
«Solanito», «Gitanillo de Méjico» y Rafael Santa Cruz, que actuaron en la reapertura de la Plaza de Vista Alegre



## LA NOVILLADA DEL DOMINGO EN VISTA ALEGRE

Seis reses del duque de Tovar para Rafael Santa Cruz, José Suárez, «Gitanillo de Méjico», y Ramón Solano, «Solanito»

Rafael Santa Cruz resultó herido de gravedad



Cogida de Rafael Santa Cruz por el cuarto novillo

Una manoleta del debutante «Solanito»  
(Fotos Transmar)

Después de un gran paréntesis de inactividad, la Plaza de Vista Alegre abrió de nuevo sus puertas con un cartel lleno de novedades, en cuanto a los diestros se refiere. Por esto, a pesar del tiempo lluvioso, hubo más de media entrada.

Los novillos del duque de Tovar fueron en conjunto de buena presencia y resultaron de exce-

lentes condiciones para los toreros. El primero salió suelto de la primera vara, empujó en la segunda y llegó bien a la muleta. El segundo no recargó en ninguna vara pero resultó bueno para torear. El tercero, mayor que los anteriores, tomó dos varas con bravura y alegría, derribó en la primera y resultó inmejorable en el último tercio. El cuarto acudió bien a los caballos en dos ocasiones y, como los otros, se dejó torear a placer. El quinto empujó en dos varas, el piquero le dejó el casquillo dentro y por ello llegó incierto a la muleta. El sexto, con mucha bravura, llegó al último tercio muy aplomado por lo fuerte que le pegaron los picadores.

En resumen, una buena novillada la del duque de Tovar que no ofreció grandes dificultades para la lidia.

### COGIDA DE SANTA CRUZ

El peruano Rafael Santa Cruz era la máxima atracción del cartel y no defraudó. Estuvo valiente y fácil con el capote y la muleta. En el tercio de quites hizo uno en el tercero a la verónica y otro en el cuarto con el capote a la espalda que fueron aplaudidos. En el primero no llegó a ligar faena, por lo que al terminar de una entera y cuatro intentos de descabello, la ceca quedó en ovación y salida a los medios. En el cuarto empezó con pases por alto, en redondo y naturales, y al dar uno de éstos en terreno de los chiqueros fué cogido aparatosamente y, por desgracia, el novillo le dió una cornada grave. Está bien ante los toros, tiene valor, soltura y ganas de triunfar.

### UN TORERO CON MUCHOS NERVIOS

José Juárez, «Gitanillo de Méjico», no sabe sujetar sus nervios y esto hace que no le salga todo a medida de sus buenos deseos. Toreó bien en redondo a su primero y todo el peso de la faena lo

llevó la mano derecha. Da la impresión de no tener ninguna seguridad en el empleo de la izquierda. Otro gran defecto de este torero mejicano es su poca decisión con el estoque. A su primero lo mató de un pinchazo y una pescuecera; al que cogió a Santa Cruz, de una entera muy ladeada, media delantera y otra casi entera pescuecera, y en el quinto, después de unos pases por bajo e intentar el natural a cambio de una colada, terminó de una en la paletilla y otra delantera casi entera, de la que dobló el novillo.

### UNA PROMESA

Según creo, ésta era la primera novillada que «Solanito» toreaba con picadores. Es posible, por lo que promete, que llegue a cuajar en un buen torero. Con el capote tiene el defecto de codillear, cosa que no se notó mucho el domingo, por la franca embestida de los novillos de Tovar. Con la muleta anduvo más suelto. La primera faena la empezó con tres estatuarios, siguió con cuatro en redondo y cerró la serie con un pase de pecho con la izquierda. Continuó con cinco naturales con la zurda, dos manoletas y un molinete de rodillas. Mató de una estocada entera y se le concedió oreja. A su segundo, algo quedado, lo toró por alto, pero no le obligó lo suficiente ni tiró del toro como seguramente lo habría hecho de tener más experiencia y de estar más puesto con los toros. Lo mató también de una entera. Con las banderillas se lució más en el tercero que en el sexto.

En la brega se distinguieron «Barajitas», que puso además dos buenos pares de banderillas, y «Torerito de Málaga».

El parte facultativo dice: «Rafael Santa Cruz Gomarrar tiene una herida en la cara anterior del tercio superior del muslo izquierdo, con un trayecto ascendente de 15 centímetros de extensión, que cogiendo la vaina del paquete femoral disecciona los vasos y produce arrancamiento de la vena safena, con rotura total del nervio sartorio. Gran hemorragia, que precisa transfusión de 300 centímetros cúbicos de sangre total. Pronóstico grave — Doctor Gómez Lumbreyas.»

B. B. R.

Comac "Espléndido"

Siendo  
**GARVEY**  
es exquisito



RENUEDA SUS LAURELES CON LOS TEMAS MAS DISPARES, ACCION Y EMOCIONES



en el  
**PALACIO DE LA PRENSA**  
con

# FLECHA ROTA

(Incomparable color por Technicolor)

**James Stewart**  
**Debra Paget**  
**Jeff Chandler**

Director: **DELMER DAVES**  
3.ª Semana de éxito

GRACIA Y SIMPATIA A RAUDALES

en el  
**PALACIO DE LA MUSICA**  
con

# ¡SI ELLA LO SUPIERA!

**Paul Douglas**  
**Linda Darnell**  
**Celeste Holm**  
**Charles Coburn**  
Director: **EDMUND GOULDING**  
Un triunfo del cine de humor



PROXIMAMENTE:

## EL CUERPO DEL DELITO

ANN SHERIDAN - VICTOR MATURE  
Director: CLAUDE BINYON

## QUIERO A ESTE BRUTO

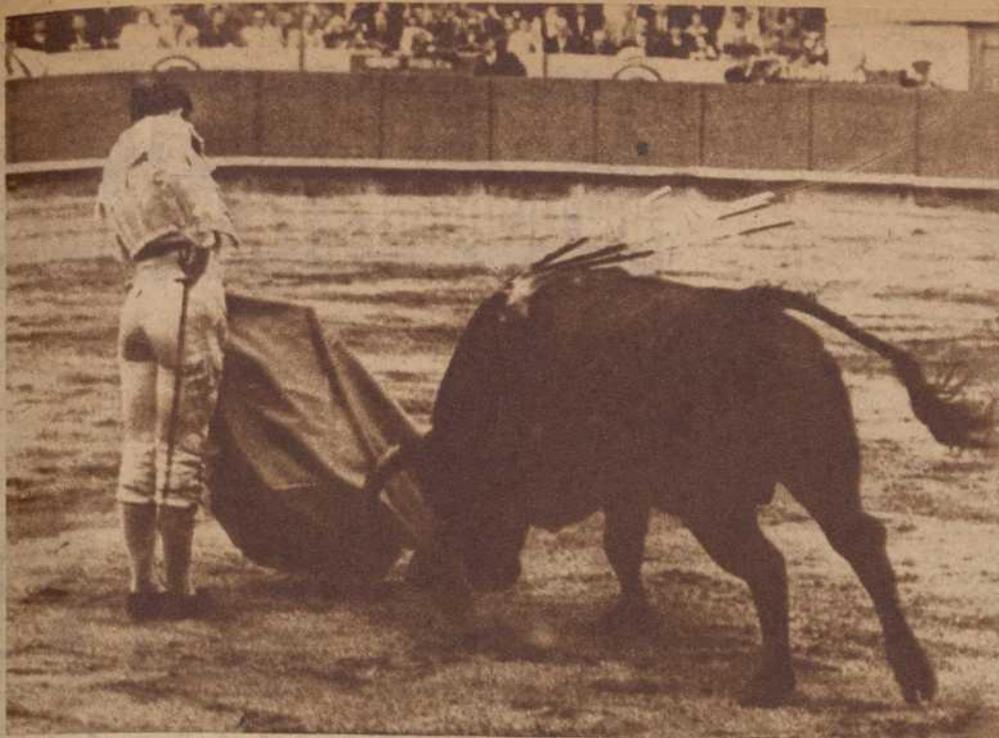
PAUL DOUGLAS - JEAN PETERS - CESAR ROMERO  
Director: ALEXANDER HALL

## VENGANZA DEL DESTINO

JOHN GARFIELD - MICHELINE PRESLE  
Director: JEAN NEGULESCO

## AL BORDE DEL PELIGRO

DANA ANDREWS - GENE TIERNEY  
Director: OTTO PREMINGER

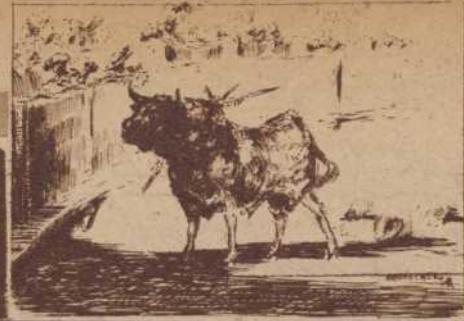


Un natural de Luis Procuna a su primero. El mejicano escuchó música y dió la vuelta al ruedo

### Una corrida con brillantes notas

**L**UIS Procuna, Manolo González y Martorell componían la terna de matadores de esta corrida; los toros fueron de los herederos de don José María Galache, y el público abandonó la Plaza satisfecho, pues la fiesta tuvo notas brillantes.

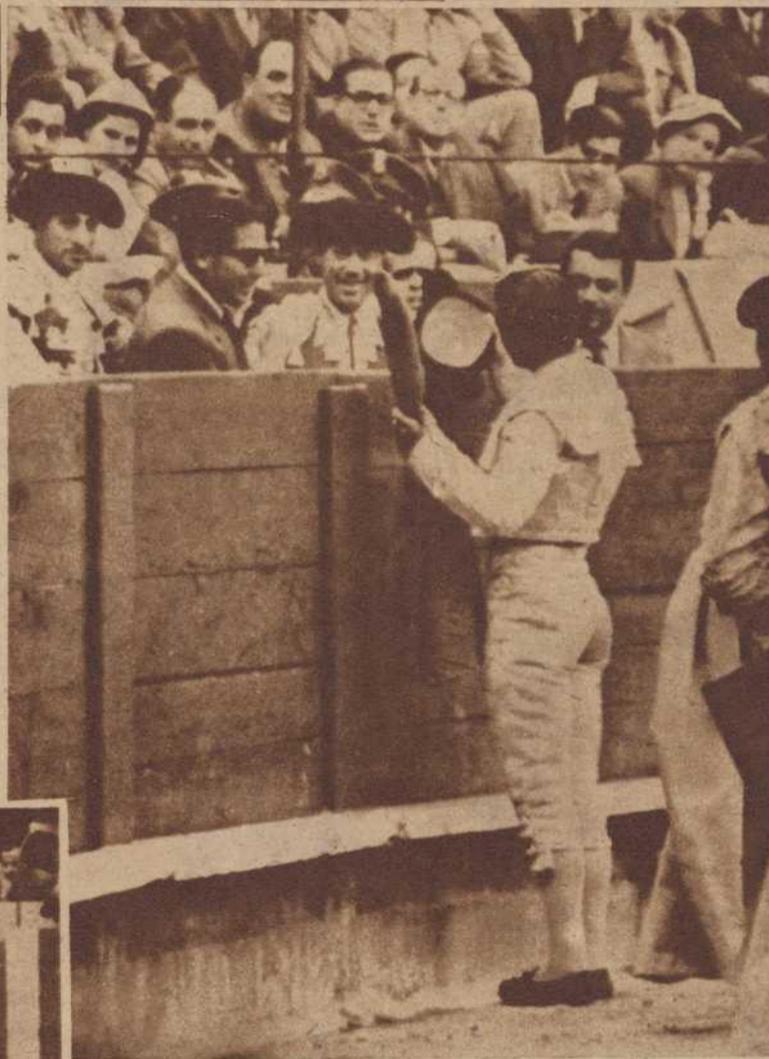
Procuna tuvo una actuación felicísima como torero. Acaso sea el día que, en tal aspecto, justificó más el renombre de que disfrutó; en sus dos faenas escuchó música y grandes ovaciones; pero ninguna de las dos fueron terminadas con igual brillantez. La del primer toro no nos sorprendió, porque dicho animal, bravo y noble ("Parrerón", negro, núm. 2), se prestó a todo lucimiento; pero la del cuarto fué hecha a un bicho reservón y nada franco, con el que Procuna estuvo muy valiente. Lo que ocurrió fué que con el sable no hubo acierto. Después de su primera faena dió la vuelta al redondel entre una ovación.



### La corrida del domingo en Barcelona

## Procuna, Manolo González y Martorell con toros de los Herederos de Galache

Martorell cortó la oreja y el rabo del sexto y salió en hombros



Fuera de ese primer toro, los de Galache, aunque pelearon bien, se prestaron poco al lucimiento de la infantería por ser muy reservones, cuando no huidos en sumo grado.

Manolo González realizó dos faenas en las que hubo reposo y alegría. Si no cortó oreja alguna —aunque se pidió la del quinto— debióse a que no redondeó con la espada tan notables faenas.

Martorell no pudo hacer gran cosa con el tercero de la tarde, incierto y reservón, que dobló una vez por efecto de un fuerte calambre, al parecer. Pero en el sexto, huido también —aunque no tanto como el quinto—, se destapó y produjo gran entusiasmo por su quietud impresionante y por la emoción de que estuvo saturada toda la faena. Aunque no acertó pronto con el descabello —después de un pinchazo y una estocada—, le alzaron en hombros y así le pasearon, llevando el diestro cordobés en las manos la oreja y el rabo del bicho.

Luis Morales clavó al quinto toro dos pares de banderillas extraordinarios que le valieron una ovación prolongada, y los toros dieron en canal una media de 283 kilos.

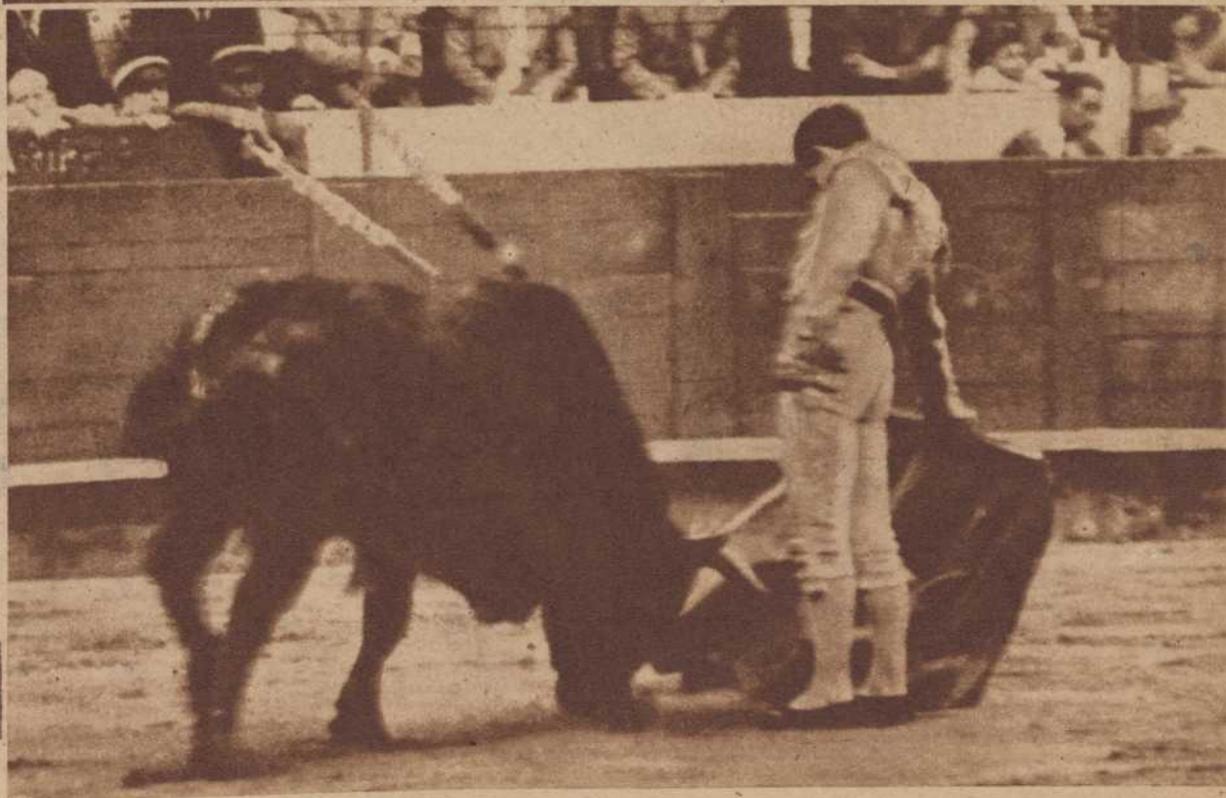
**DON VENTURA**

Procuna brinda a su apoderado, Andrés Gago (Fotos Valls)



Manolo González en su primero

Martorell toreando de muleta al sexto



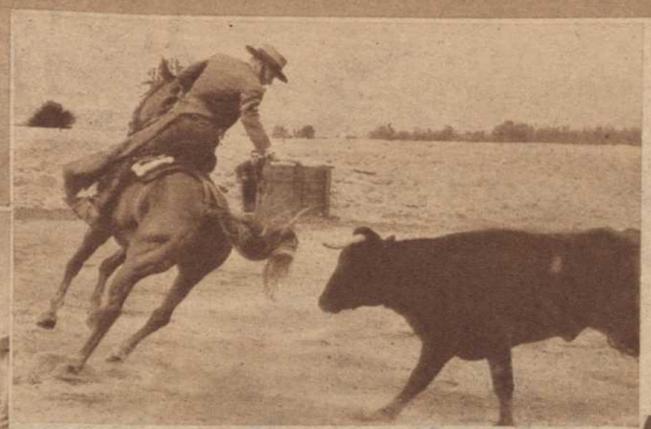
# Fiesta campera en "Monasterio" en honor de los participantes en el Concurso Hípico Internacional de Madrid



En plena faena. El jinete que aparece tocado con sombrero flexible es el jefe del equipo francés, coronel Cavallé



En el grupo que observa la actuación de los jinetes en el campo, está la princesa Zamoyski



El duque de Pinohermoso simulando la suerte de rejonear

El marqués de Villabragima y Domingo Ortega, en un «tendido»



Los excursionistas contemplan desde unas peñas el acoso y derribo de los becerras

En plena lidia



EN la finca "Monasterio", en las proximidades de Villalba, propiedad del duque de Pinohermoso, se celebró en la semana anterior una fiesta campera organizada en honor de los jinetes extranjeros y españoles que han participado en el reciente Concurso internacional. Deseaban nuestros visitantes conocer un aspecto para ellos desconocido, como es el del toreo a caballo, y el duque de Pinohermoso les invitó a presenciar las faenas de tienta en campo abierto, interviniendo en el acoso y derribo de reses el propietario de la finca, el marqués de Villabragima, Domingo Ortega, don Fernando Guitarte y elementos auxiliares. En las pruebas tomaron parte también los jefes de equipo extranjeros, que expresaron con admiración y rasgos de buen humor las dificultades que para ellos

representaba esta modalidad de arte de los jinetes españoles.

La fiesta transcurrió animadísima y tuvo una segunda parte en la placita de la finca, en la que el duque de Pinohermoso hizo demostraciones de monta a la alta escuela y de rejoneo con su habitual maestría.

Luego se soltó una becerria para los que "gustasen de bajar al redonde", y allí participaron muchos de los excursionistas, no siendo las menos decididas las pertenecientes al sexo femenino.

Finalmente, en el comedor y en la terraza de la finca se sirvió un espléndido aperitivo.

Los invitados abandonaron "Monasterio" complacidos, y reiteraron su felicitación a los duques de Pinohermoso, que, con sus hijos, hicieron con exquisita cortesía los honores de la casa.



El duque de Pinohermoso en una exhibición del arte de torear a caballo

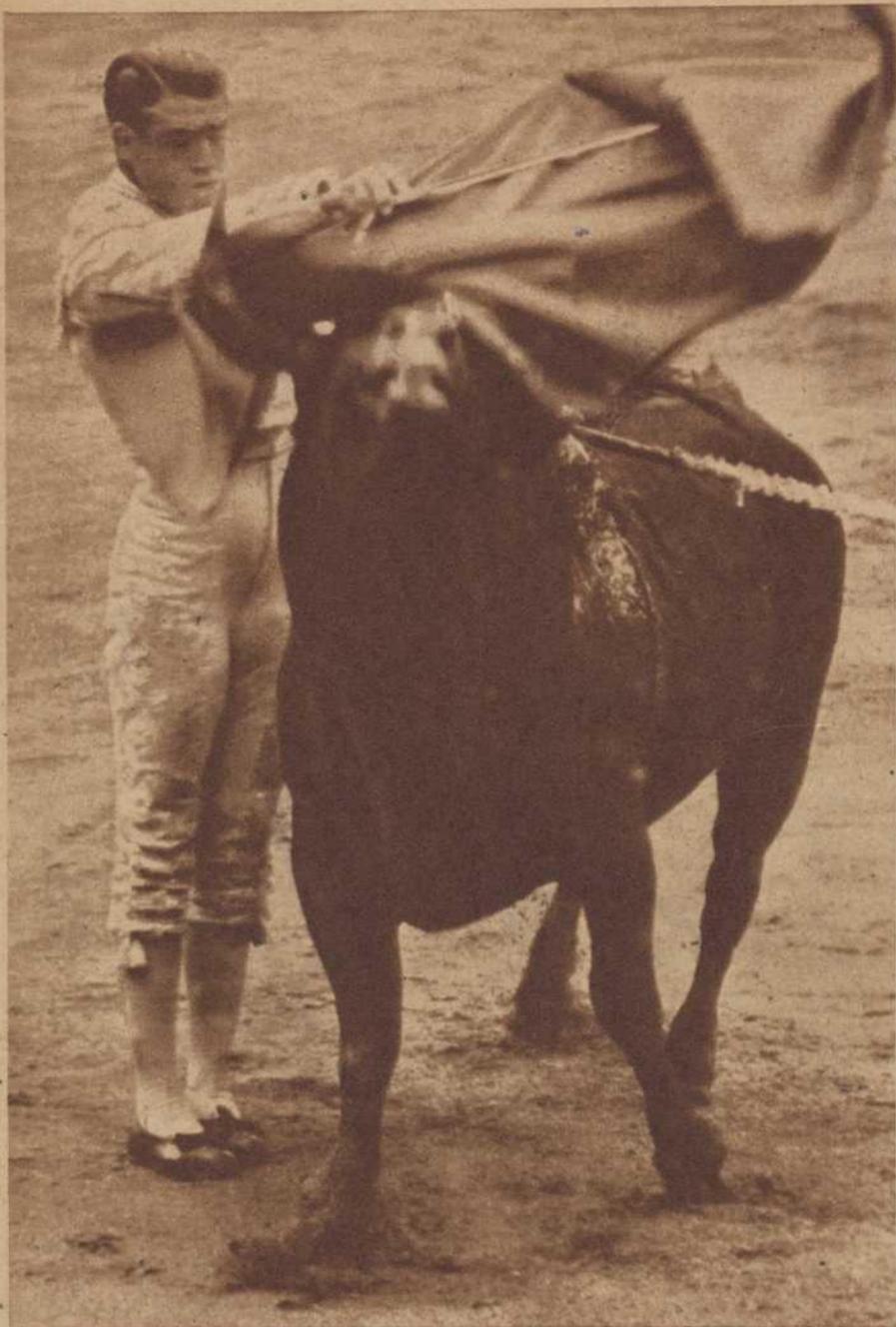
A caballo, Carmencita, la hija menor de los duques de Pinohermoso, el coronel italiano señor Conforti y Mr. Holland Martin

Los invitados, entre los que figuran los jefes del equipo inglés, coronel Lewellyn, y del portugués comandante Correira Barrientos, presencian desde el palco de la placita la lidia de una becerria

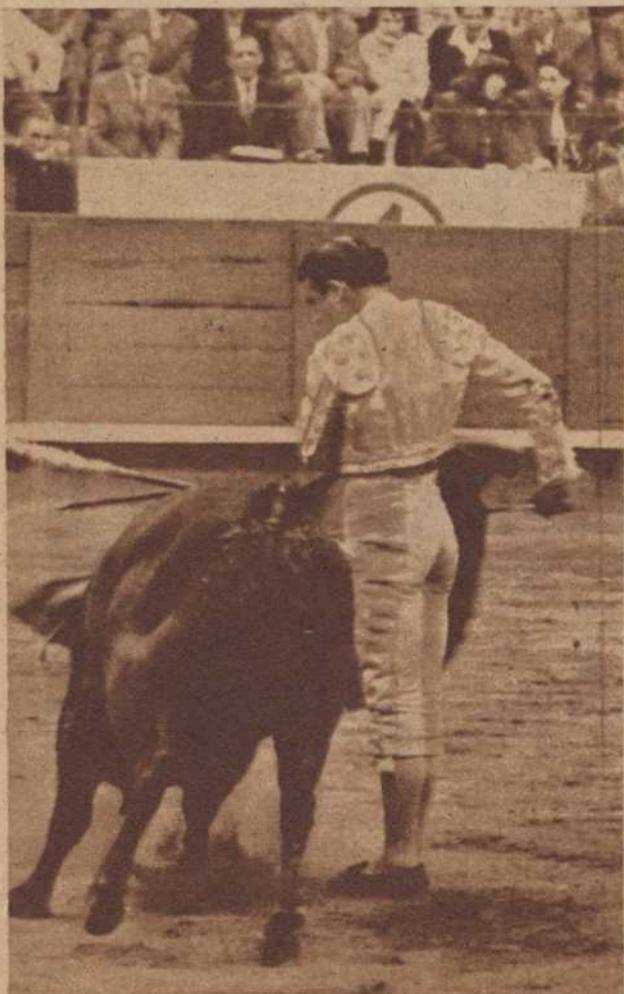


Durante el «lunch», la duquesa de Montellano, la señora de Murray, señora de Quiney, el señor David Benjamín y Carmencita Pinohermoso

Aspecto de la terraza de la casa de «Monasterio» al terminarse la animada fiesta (Información gráfica de Zarco)



## Los triunfos de LUIS PROCUNA en España



Luis Procuna, el gran artista mejicano, ha triunfado ruidosamente en los dos toros, de distintas características, que ha lidiado en la quinta corrida que torea en Barcelona.

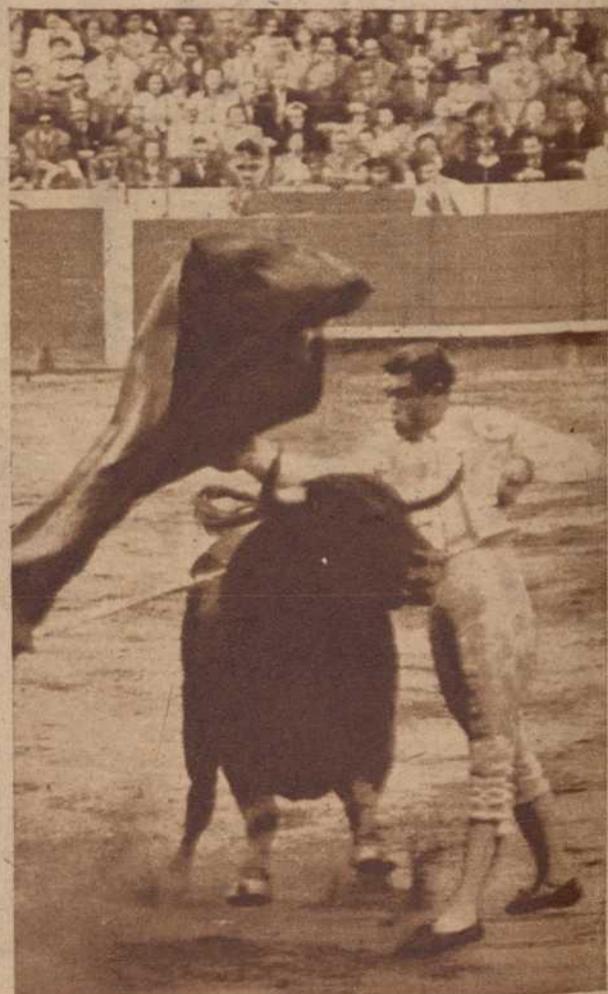
Tanto al torear con el capote a sus dos toros, como al banderillear a su primero, y asimismo en sus dos faenas de muleta extraordinarias, el genial torero escuchó aplausos y música. De no haber fallado con el estoque no hubiera perdido los máximos trofeos. No obstante, dió varias vueltas al ruedo.

El toreo de DON LUIS, como le llaman los aficionados catalanes, de la manera que se refleja en estas fotografías, es un compendio de plasticidad, de distinción, y en resumen, de personalidad y de arte.

El gran artista gitano de Méjico, después de esta actuación, en la que deslumbró a todos por su valor, ha sido contratado para cinco corridas más por la Empresa Balañá, que ha encontrado un nuevo filón para llenar la Monumental de Barcelona.

Veremos cómo le soplan los vientos a DON LUIS en el próximo día 14, en Madrid, fecha solemne para él, en la que confirmará su alternativa en España.

Los aficionados españoles le desean mucha suerte.





## NOVILLADA EN LA MAESTRANZA

Presentación feliz de Dos Santos.  
Alternó con Pichardo y Bolaños. -- Se  
arrojaron cuatro espontáneos

CON media entrada se ha celebrado la novillada del domingo, día 3 de junio, en la Plaza de la Real Maestranza. El tiempo indeciso —con alternativas de viento y lluvia— retuvo a la gente y desilució algunos momentos del festejo. De todas maneras éste no hubiera sido nunca divertido por obra y gracia de los toros de don Salvador Nogueras, que si en presentación eran discretos y estaban sobrados de armas, adolecieron de escasa casta y acusaron, en algunos casos, feo estilo, por broncos e indóciles. Ello frustró los buenos propósitos de los matadores, poco preparados para este tipo de enemigos. No obstante, los tres, José Rodríguez Pichardo, Jaime Bolaños y Antonio dos Santos, que hizo su debut en el ruedo sevillano, lograron aplausos y dejaron buena impresión en la afición, que repetía, a la salida, la clásica apostilla: "Habrá que verlos con otros toros."

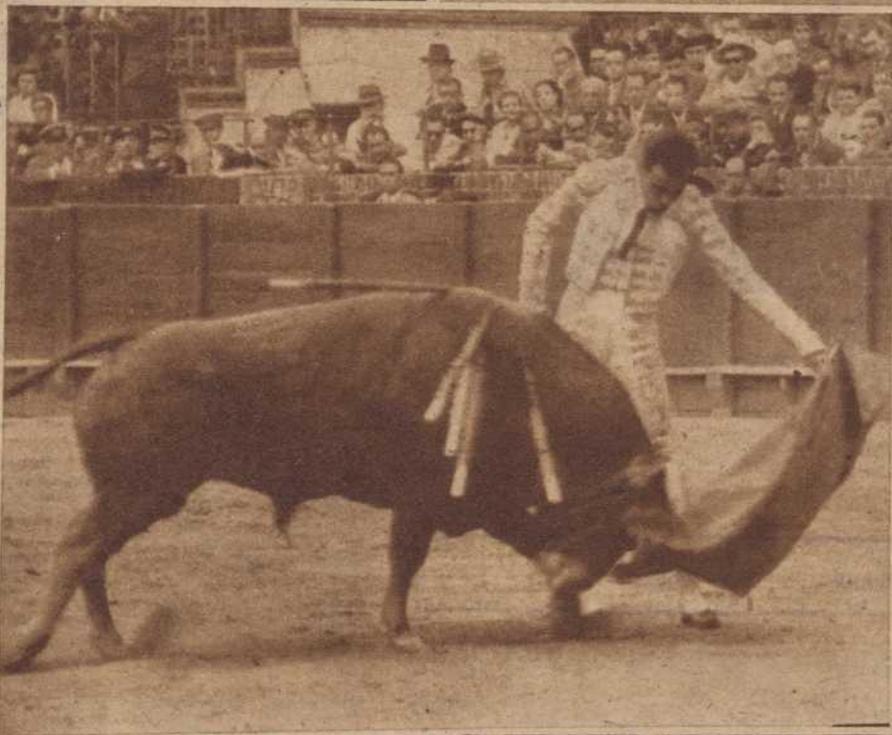
Pichardo se enfrentó con el peor lote, pues el primero de la tarde buscaba al torero con increíble malicia y le desarmaba a cada pase. A pesar de ello, el diestro redondeó algunos pases con el capote y con la muleta, y terminó brevemente la faena. Su segundo, peligroso también, le cogió aparatosamente al muletearlo, hiriéndole en el muslo derecho. No se arredró el espada y siguió, herido, porfiando con el enemigo, que retrocedía, gazapeando, como un auto en marcha atrás. Lo mató al fin y pudo retirarse, en brazos de los suyos, a la enfermería.

Jaime Bolaños, que actuaba por segunda vez, llamado por el éxito de la primera ocasión, obtuvo palmas al torear de capa al segundo de la tarde, novillo incierto que llegó al tercer tercio mal lidiado. A pesar de ello se apretó en algunos pases en busca de la imposible faena. Mató de una sola estocada y fué aplaudido. En su segundo se repitió la edición. Tampoco había toro para el lucimiento, y el mejicano se limitó a cumplir con denuedo y valor.

El debutante Antonio dos Santos se encargó de proporcionarnos las notas culminantes de la jornada en el orden artístico. Es un tore-

Rodríguez Pichardo fué cogido por el cuarto. A pesar de que fué herido el espada, no se retiró a la enfermería hasta que no vió arrastrar al bicho

Jaime Bolaños, que actuó por segunda vez en Sevilla.



Antonio dos Santos, que hacía su presentación, perdió la oreja del tercero porque no estuvo acertado con el estoque. Fué ovacionado

ro valeroso, que tiene oficio, que banderillea con emoción y elegancia y que manda extraordinariamente con la muleta. Sólo le falta entrenamiento a la hora de matar. Precisamente, esta deficiencia le robó una oreja, que ya tenía en el bolsillo como premio a su espléndida faena al tercero de la tarde, al que después de arreglar sus defectos toreó con garbo. En el último

de la tarde, al que también banderilleó, a los acordes de la música, y coreado por las palmas de toda la Plaza, cumplió ampliamente, aun cuando el bicho no se prestaba al lucimiento.

El tono, en general, del espectáculo fué gris, sólo encendido por los espontáneos, tan abundantes en número como escasos en valor. El último —originalísimo— se arrojó sin muleta, y desenfadadamente pidió una, en forma correcta, aunque discutidora, al primer peón que se echó a la cara. Se la negaron y repitió su súplica a otro. Y a otro más. Hasta que salió un señor de paisano y le convenció de que era inútil. Para otra, venga usted preparado, amigo.

DON CELES



Llovió durante la novillada y poco a poco los espectadores abandonaron el tendido y se refugiaron en las gradas (Fotos Arenas)

COÑAC  
**CINTA ORO**  
SOLERA VIEJISIMA  
**EMILIO LUSTAU**  
(JEREZ)

# Novilladas y corrida de toros



Un pase ayudado por alto de Juan de la Palma



José Navarro muleteando por manoletinás



**Día 30:** Novillos de la viuda de Gallardo para Juan de la Palma, Manolo Vázquez y José Navarro

**Día 31:** Toros de la viuda de Concha y Sierra para Pepe Luis, Aparicio y "Litri"  
*Aparicio y «Litri» cortaron orejas*

**Día 1:** Reses de don Eduardo Rodríguez (sin picadores) para Pepe Ordóñez y Antonio Vázquez (hermano de Pepe Luis)



Manolo Vázquez toreando al natural con la izquierda



Pepe Luis brinda al público

Aparicio, lanceando

# os en la Feria de Cáceres



Un alarde de Miguel Báez, «Litró», en uno de sus toros de Concha y Sierra, lidiados en la corrida del día 31

Pepe Ordóñez (hermano de Antonio) y Antonio Vázquez, que torearon en la novillada económica celebrada el día 1



Antonio Vázquez iniciando su faena de muleta

Pepe Ordóñez citando con la izquierda, de frente y desde lejos



El día 3, en Trujillo (Cáceres), lidiaron reses de la viuda de Molero, Jaime Malaver, «Gitanillo de Rical» y Joselito Alvarez

Braulio Lausín, «Gitanillo de Rical», toreando de muleta a su segundo novillo, del que le concedieron las dos orejas y el rabo (Fotos Javier)

# Ha comenzado la temporada



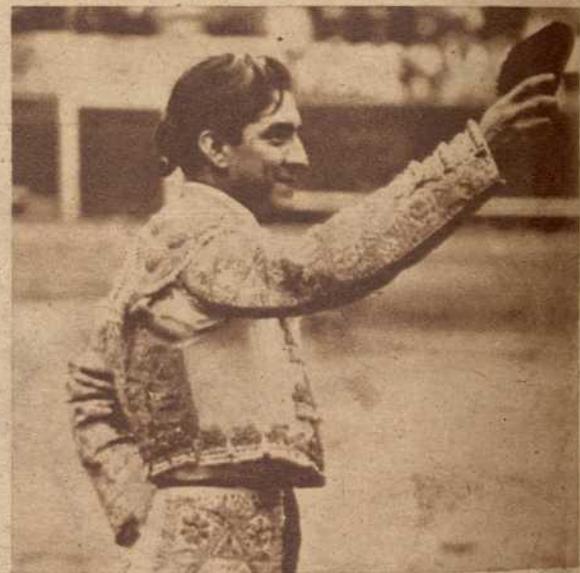
El sobrino de «Gitanillo de Triana» andaba por tierras americanas y fué contratado para torear en la capital mejicana. Y toreó el mozo sin lograr el éxito ni dar el escándalo. La entrada no fué buena, el tiempo lluvioso y «Gitanillo» se puso a tono del tiempo y de la entrada

En primer término, de espaldas, Vicente Vega de los Reyes contemplando cómo torea a su segundo novillo un espontáneo que tiene deseos de que se fijen en él. Como «Gitanillo» no quiere cuestiones, espera a que el espontáneo se vuelva al tendido para torear él

En la primera, celebrada el día 20, lidiaron reses de Santa Marta el español «Gitanillo de Triana Chico», Fernando de los Reyes «el Callao» y Fernando Brand



El novillo de Santa Marta, corrido en quinto lugar, fué muy bravo, y Fernando de los Reyes, «el Callao», lo aprovechó bien, sobre todo toreando con la mano derecha. Dió tres series seguidas muy quieto y muy torero que entusiasmaron al público



Aquí tienen ustedes a Fernando de los Reyes con la oreja —bastante grande, por cierto— del quinto novillo. La faena fué buena, y aunque al estoquear no se lució mucho, como la estocada fué suficiente, estuvo justificado el premio



La primera oreja que se concedió en esta temporada novilleril fué para Fernando Brand, por la faena que hizo al novillo corrido en tercer lugar. El trasteo fué bueno, y del mismo destacaron unas manoletinas, que los críticos calificaron de «trágicas»



**VALDESPINO**  
JEREZ y COÑAC



# de novilladas en MEJICO

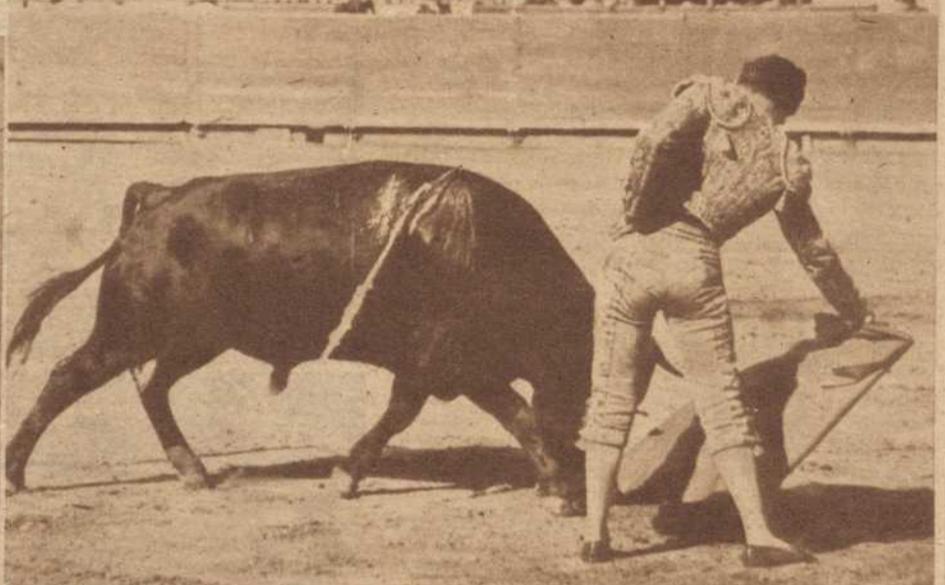
En la segunda, que se corrió el día 27, estoquearon novillos de "El Venadero", Aldo Padilla, el español Antonio Galisteo y Bernabé Esparza



Aldo Padilla no dió muchas ocasiones al entusiasmo de sus paisanos. No hubo dianas, flores, orejas y demás homenajes. Aldo, eso sí, empezó bien y logró en el primero un quite por gaoneras muy fino y muy torero; pero no hubo más



Fernando Brand había triunfado en los «jueves taurinos», y por ello fué incluido en el primer cartel de la temporada de novilladas. El nuevo novillero mejicano oyó música, cortó la oreja y dió dos vueltas al ruedo. Como se comprende, un buen comienzo

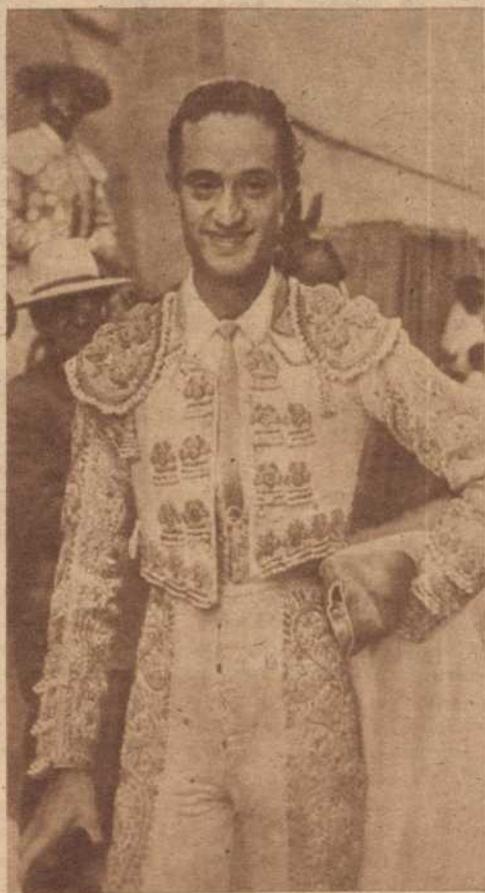


Este es Aldo Padilla, primer espada de la incolora novillada que se corrió el pasado día 27 de mayo en la capital de Méjico. Tampoco en esta ocasión fueron muchos los espectadores que decidieron pasar por las taquillas para adquirir boletos

Galisteo sabe su oficio, y cuando las reses embisten, por poco que sea, el mozo aprovecha las arrancadas y saca todo el partido posible. En esta fotografía vemos a Galisteo en un derechazo al novillo que fué lidiado en segundo lugar



Antonio Galisteo, el fino torero andaluz, fué el segundo espada. No estuvo mal el mozo y fué el único de los tres que consiguió dar la vuelta al ruedo, después de matar al segundo. Aquí le vemos a los pocos minutos de llegar a la Plaza



Este joven sonriente es Bernabé Esparza, tercer espada de la segunda novillada. No le rodaron muy bien las cosas a Esparza, porque aunque no estuvo mal toreando, a la hora de matar pinchó más de la cuenta (Fotos Citra, exclusivas para EL RUEDO)

Un pase de pecho de Esparza durante la lidia del tercero. Como la fotografía está hecha frente a toriles, podemos ver cómo en Méjico se coloca un cartel en el que consta el nombre de la res y su peso en vivo. Cosa que no está mal

# Historia de la PLAZA de TOROS de VISTA ALEGRE

## XIV y último

**La Plaza, desmantelada. — Otro cambio de propiedad. — Edison, S. A., reanuda la vida de la «alegre chata». — Corrida homenaje a «Parrao». — Domingúin adquiere la propiedad del inmueble. — ¿Hasta cuándo?**

**E**NFILADA la temporada, y respondiendo el público, el señor Barrera, después de la última novillada referida en el capítulo anterior, sólo pudo organizar otra: la que tuvo lugar el 21 de junio con novillos de Graciliano Pérez Tabernero, en la que estuvieron muy bien Ballesteros, Godín y el debutante, valenciano, Paco Alemany.

El histórico suceso liberador de España iniciado el 18 de julio por el glorioso Generalísimo Franco impidió a la Empresa celebrar nuevos espectáculos, dando por concluida la temporada.

No obstante, y por elementos rojos, que se apropiaron de la Plaza, con reses «requisadas» de Tovar y de los herederos de don Vicente Martínez, se celebraron dos festivales: uno el 23 de agosto y otro el 20 de septiembre, sin que en ninguno de ellos ocurriera nada digno de ser recordado.

Conquistado por el Ejército Nacional Carabanchel Bajo para España, la Plaza de toros sufrió importantes daños, siendo muchos los que dieron por finiquitada su historia.

Terminada la Guerra de Liberación, el circo carabanchelero, sin barrera, desmantelado y en situación lamentable, estuvo al margen de la rápida recuperación taurina que se experimentó en las otras Plazas que permanecieron, sufriendo grandes desperfectos, en la zona roja.

En malas condiciones, en el año 1940 se verificó un festival con motivo de la festividad de la Patrona de la Infantería, el día 7 de diciembre, y después el propietario del inmueble, don José Escriche, se le cedió a don Manuel Lapena mediante un convenio especial, respetándose las obligaciones que el primero de dichos señores tenía contraídas con el Banco Hipotecario.

En 1942 el señor Lapena se dispuso a reconstruir la Plaza, cosa que se hizo lentamente y con dificultades económicas.

Interiormente desaparecieron gradas y palcos, construyéndose nuevo alcantarillado, barrera y puertas. Exteriormente se cambió el aspecto de la entrada principal, ampliándola, y se realizaron otras obras importantes.

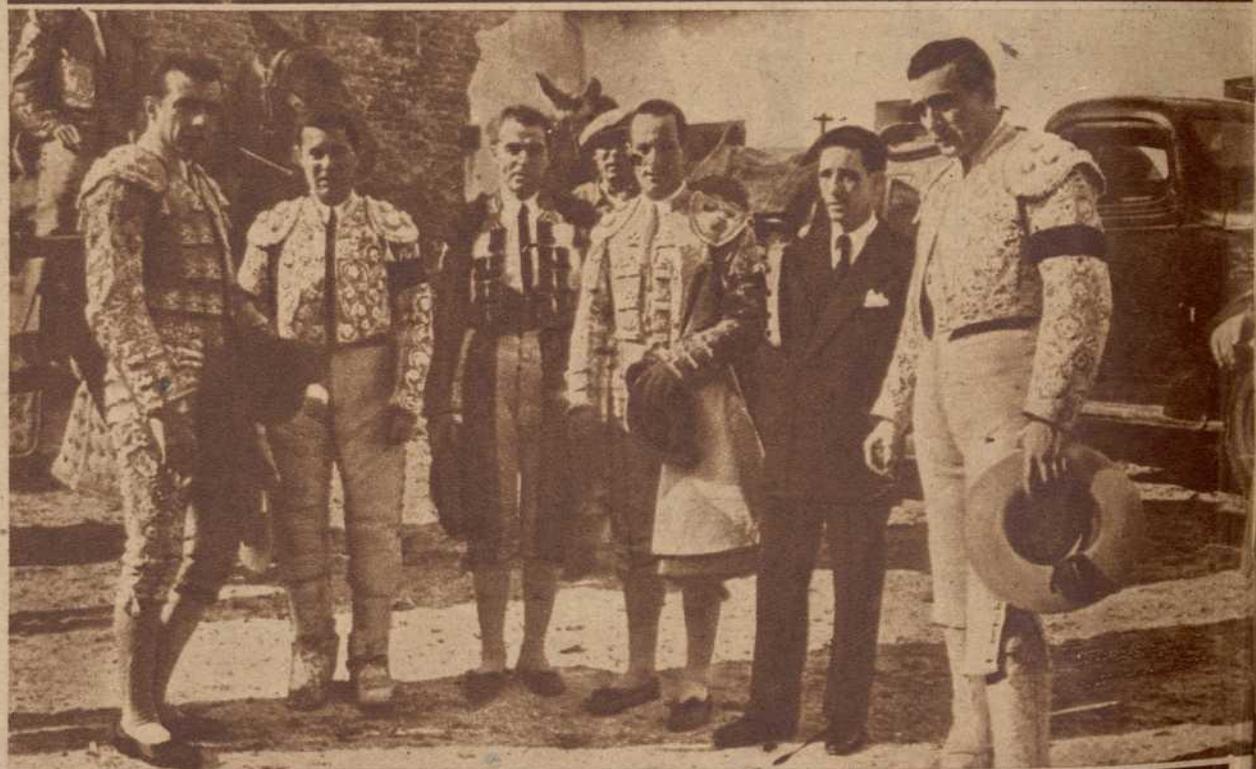
Pero la Plaza no dió señales de vida, y pasó por un trance de muerte: don José Navarro, en nombre de una fuerte Sociedad constructora de canales y puertos, pretendió adquirirla para demolerla y edificar sobre su terreno formidables talleres.

Un popular aficionado, representante y persona de la confianza de Escriche, don Pedro Jiménez, en términos conciliatorios, intervino entre unos y otros, no llevándose a efecto la enajenación de la Plaza, salvándola de la piqueta demoledora.

De manera irregular, y hasta el momento de ser adquirido el inmueble por la Sociedad Anónima Edison, durante los años 1945 y 46 se celebraron varios espectáculos, principalmente festivales: uno el 10 de julio del primero de los citados años y cinco en los meses de mayo a octubre del siguiente, todos ellos vencidos por no estar



El nuevo aspecto interior de la Plaza, después de las reformas que en ella se hicieron (Foto Archivo)



oficialmente autorizada la Plaza para funciones de mayor importancia, cosa que fué conseguida por la Sociedad referida en 1947.

Propietaria, como hemos dicho, la empresa Edison de la Plaza de toros, en 1947 se dispuso a iniciar su primera temporada, figurando como gerente don Miguel Ángel de la Herrán; secretario, don César de Olartúa, y apoderado general, don Miguel Mezquiviz.

Se terminaron las obras que habían quedado pendientes, se instaló en el interior del coso un gran reloj y, en general, la Plaza ofrecía un simpático aspecto.

Un festival se celebró el 10 de julio, organizado por el Servicio de Automovilismo, en el que Rafael Llorente y «Belmonteño» estoquearon toretes

La cuadrilla de «Manoleta» en la corrida homenaje a «Parrao». De izquierda a derecha: «Pinturas», Ramón Atienza, «Carnicerito de Málaga», «Parrao», el mozo de espadas «Chimo» y el picador «Pimpi» (Foto Cano)

de don Pedro Hernández, lidiándose dos becerros por el personal del Parque, pero hasta el 18 de dicho mes no se inauguró, reformada, la Plaza. El día anterior, con la asistencia de autoridades y representaciones de la Prensa madrileña, fué bendecido el circo taurino por el señor cura párroco de Carabanchel, obsequiándose a los concurrentes por la empresa con un vino de honor. En la corrida inaugural actuaron, con seis novillos de Cortés, Ángel Soria, «Gallito de Dos Hermanas» y Juan Páez, sobresaliendo el trabajo del primero, por lo que le concedieron una oreja. Juanito Balañá rejoneó lucidamente un novillo de Pio Tabernero.

**A PLAZOS**

Relojes  
CON CERTIFICADO DE GARANTIA

Joyas  
LAS ÚLTIMAS CREACIONES EN ORO Y PLATA

FIDA CATALOGO ILUSTRADO GRATIS

**ROTVAL** Apart. 678 Madrid

Se registró un lleno y llamó mucho la atención el atuendo al estilo vasco del personal de la Plaza.  
20 de julio.—Seis novillos del último citado ganadero. Francisco Agudo, «Chaparrejo» y Pepe Calabuig. Balañá rejoneó otro novillo, también de Tabernero.

25 de julio.—Con becerros de Zaballos, presentación del espectáculo Galas Taurinas, con el Guardia Torero, el Hombre de Goma y el incipiente novillero Manuel Robles.

27 de julio.—Seis novillos de Pacheco, para «Toreri», Félix de la Vega y el nuevo Anastasio Oliete.

3 de agosto.—Bonifacio Fresnillo, «Varelito Chico»; Juan Tarré y Claro Orgaz, «Clarito», despacharon novillos de Sánchez Tabernero y Aleas.

10 de agosto.—Seis de Juan y Carlos Ortega. Por cogida grave de José Moreno, «Joselete», Tarré y Alejandro García despacharon la corrida. Tarré cortó oreja.

17 de agosto.—Seis de Cobaleda, Paço Alhambra, «Gitanillo de Triana Chico» y Tarré. Este cortó oreja y salió de la Plaza a hombros.

24 de agosto.—Seis de Cándido García, «Toreri», «Gitanillo Chico» y Antonio Galisteo, que cortó oreja.

Continuadas celebráronse después cuatro corridas de toros.

31 de agosto.—Seis de Marceliano Rodríguez, Félix Rodríguez II, Manuel Martín Vázquez y «Morenito de Valencia». Gran triunfo de éste. Le concedieron dos orejas y le sacaron a hombros de la Plaza.

7 de septiembre.—Seis de Fonseca, mansos; dos, fogueados. Félix Rodríguez II, «Rafaelillo» y «Morenito de Valencia».

14 de septiembre.—Seis de Ignacio Sánchez, Félix Colomo, Miguel del Pino, que resultó cogido, y Pablo González, «Parrao».

Para éste tuvo esta corrida carácter de homenaje por su buen comportamiento con «Manolete», al ser herido mortalmente en Linares. Con «Parrao» actuó la cuadrilla del infortunado torero cordobés.

21 de septiembre.—Seis de Marceliano Rodríguez, antes Marzal, para Bonifacio García, «Yoni»; Eugenio Fernández, «Angelete», que cortó oreja, y Luciano Cobaleda.

La flamante empresa ya no dió señales de vida hasta el 21 de octubre, que se despidió con una novillada. Cinco reses de Angel Pérez y una de Tabernero, para Joselito Montero, «Gallito de Dos Hermanas», y «Joselete». Vicente Bartolomé hizo el Tancredo.

En diciembre, con motivo de la festividad de la Purísima, organizado por el Regimiento de Infantería de Wad-Ras, se celebró un festival con novillos de Antonio Gómez, cortando orejas los hermanos Pepe, Angel Luis y Juan Bienvenida y el gitano Rafael «Albaicín».

Con gran impulso empezó la empresa Edison la temporada de 1948.

Abrió las puertas de la Plaza el 19 de marzo, con una corrida de toros, lidiándose seis de Muriel por Luis Mata, Julián Marín y «Morenito de Valencia». Este mató tres por sentirse enfermo Marín. Se cortando una oreja, y otra se concedió a Marín. Se registró un lleno y el banderillero Duarte sufrió una cornada en el muslo izquierdo.

Miguel del Pino y, destacados, «Parrao» y Félix Colomo. El primero herido gravemente en la corrida del 14 de septiembre de 1947



4 de abril.—Seis toros de doña Enriqueta de la Cova. «Morenito de Valencia», Mata, que despachó tres por cogida del primero, y Paco Lara.

6 de mayo.—Seis de Albarrán, «Cagancho», «Niño del Barrio», que cortó oreja, y «El Sargento».

30 de mayo.—Lleno. Seis de Sánchez Fabrés, «Cagancho», «Gitanillo de Triana» y «Albaicín». Oreja para éste.

12 de junio.—Cinco de Sánchez Cobaleda y uno de Ortega. Domingo Ortega, Pepe Domingúin, a quien se concedió la oreja del quinto toro, y Manolo Navarro.

13 de junio.—Cinco de Concha y Sierra y uno de Tabernero. Cogido «Albaicín», «Cagancho» y «Gitanillo» despacharon la corrida, siendo aplaudidos.

Estas fueron las nueve novilladas celebradas, en las que se revelaron como excelentes toreros los cordobeses Rivas, Martorell y «Calerito», estos dos últimos, matadores de toros en la actualidad.

1 de abril.—Seis de Concha y Sierra. Juan Zamora, Tarré y José María Martorell. Triunfo de éste con corte de oreja.

11 de abril.—Seis de doña María Sánchez y Sánchez. Martorell, que confirmó sus éxitos, Félix de la Vega y Octavio Martínez, «Nacional».

25 de abril.—Seis de doña Enriqueta de la Cova. «Cagancho», hijo, Martorell y Luis Rivas, nuevo, que desorejó a sus toros, siendo sacado a hombros.

9 de mayo.—Seis de Bernal. Ramiro Guardiola, Tarré y José Salvador, «Pepillo de Valencia». Herido gravemente el arenero Miguel Villarreal.

23 de mayo.—Seis de Navalón, «Cagancho», hijo, Galisteo y otro éxito con corte de orejas y salida a hombros, del cordobés Rivas.

27 de mayo.—Seis de Doña Cristina de la Maza. Manuel Rojas, Luis Rivas, que sufrió una gravísima cornada, y el debutante Manuel Calero «Calerito», que gustó.

6 de junio.—Seis de Frías Hermanos. Gumer Galván, orejado, y Manuel del Olmo.

20 de junio.—Seis de Marañón. Galván, Zamora y «Calerito», que cortó oreja. Joselito de la Cal sufrió una puntazo en la boca.

Sin caballos se dió una corrida el 15 de mayo, con reses de Ortuño. «Niño del Rocío», Baquedano, Antonio Granero, «Serranito», Desiderio Sánchez y «Habanero».

26 de junio.—Seis de Zaballos. José Pinto, José González, «Pepete» y Manuel Álvarez, «Manolillo».

4 de julio.—Seis del mismo ganadero. «Miraveleño», Antonio Guerrero y Nicolás Pérez, «Cardeño».

El día 12 de julio, ante notario, la Sociedad

Edison vendió a Domingúin en cinco millones y medio de pesetas la Plaza, con los terrenos adyacentes.

La nueva propiedad, en los finales de este año 1948, prestó poca atención a la celebración de espectáculos.

El 8 de agosto, «Gallito», «Andaluz» y Escudero, despacharon reses de distintas ganaderías. La corrida fué retransmitida por televisión a los aparatos instalados en el Círculo de Bellas Artes, con poco éxito.

Tres becerradas se verificaron en las tardes del 15, 22 y 29 de agosto para prueba de torerillos noveles, todas ellas con reses de Zaballos, pero fueron organizadas por el diario «La Tarde».

Omitimos el nombre de los noveles porque ninguno de ellos saboreó las mieles del éxito.

Quedó allí cerrado el año taurino con la novillada del 5 de septiembre, en la que con seis cornúpetas de Concha y Sierra actuaron Luis Rivas, Pablo Lalanda, que triunfó, cortando oreja, y Juan Pareja Obregón.

Brevísima fué la temporada de 1949.

Se inauguró el 20 de febrero, con novillos de Nicanor Villa, faltos de presentación y protestados, actuando Vicente Fauró, Rafael Yagüe y Moreno Reina.

Siete días más tarde, y a beneficio de la Cofradía del Cristo de los Toreros, se celebró un festival, con la intervención de Domingo Ortega, Luis Miguel, Pedro Robredo, Paco Muñoz y Manuel Navarro. foretes de Cerbrano.

Brillantísimamente, por lo que le concedieron una oreja, rejoneó un novillo el duque de Pinohermoso. Luis Miguel también rejoneó y mató un bicho, sobrero, siendo muy ovacionado, así como los demás espadas.

«Jandilla», Moreno Reina y Dámaso Gómez estoquearon seis novillos de la viuda de Molero, el 6 de marzo, gustando mucho el debutante Dámaso.

Una corrida de toros procedente de Villamarta tuvo lugar el 26 de marzo, siendo enviados al desolladero por «Morenito de Talavera», Julián Marín y Aguado de Castro. A éste le concedieron una oreja.

Y con reses de Soto, Cruz del Castillo, Ortega, Tovar y Cerroalto se verificó una novillada-concurso de ganaderías el 1 de abril, figurando como espadas, «Jandilla», Dámaso Gómez, que dió la vuelta al ruedo en su segundo toro, y Manolo Sevilla, debutante, que produjo una excelente impresión.

Durante el pasado año 1950 no se celebró ninguna corrida; ha sido el domingo anterior cuando ha vuelto a abrir sus puertas

DON JUSTO

Pepe Domingúin en la corrida del 12 de junio del 48. Cortó la oreja a ese berrendo (Foto Yubero)



ESTUDIE POR CORRESPONDENCIA  
CORTE Y CONFECCION

PIDA FOLLETO  
GRATIS

**ACADEMIA CCC**

• APART 108 SAN SEBASTIAN •

# NOVILLADAS EN ZARAGOZA Y EN GRANADA



«Morenito de Talavera Chico» en un natural al primero

**EN ZARAGOZA**  
**CARTEL:** Cinco novillos de don Isaias y don Tulio Vázquez y uno de los herederos de Montalvo para «Morenito de Talavera Chico», Leopoldo Gamboa y Alfredo Peñalver



El madrileño Peñalver en el novillo del que cortó orejas

UN nuevo triunfo de los ganaderos sevillanos don Isaias y don Tulio Vázquez Roman. Por su corrida, excelentemente presentada, y por las condiciones de lidia de sus novillos —alguno, más que novillo—, bravos y nobles. El primero fué aplaudido al aparecer y en el arrastre, el segundo, al llevarse las mulillas; el tercero mereció la vuelta al ruedo, que ya se había iniciado, pero que se cortó quién sabe por qué; el cuarto, un hermoso toro, ovacionado a la salida, mereció la vuelta al ruedo, que los mulilleros le negaron, y en la bronca llevaron su merecido; en tanto, el mayoral, Alfonso Nogales, requerido por todos, bajó a la arena y se paseó en triunfo por el ruedo, y el quinto, que parecía iba a nublar el magnífico conjunto, en cuanto se le acercó aquella cuadrilla de infima clase, cumplió su cometido de muy buena manera.

En los corrales, otro de los novillos recibió un palotazo, quedó cojo y no fué admitido por los veterinarios. En sustitución del lastimado salió un novillo de los herederos de Montalvo, de buen tamaño y peso, pero que resultó manso.



El mayoral de la ganadería de Vázquez, Alfonso Nogales, dando la vuelta al ruedo

«Morenito de Talavera Chico», que reaparecía después de su grave cogida en esta Plaza, banderilleó bien a sus dos novillos; cubrió el expediente en el que se lidió en primer lugar, y hasta dió la vuelta al ruedo, bien que por su propia voluntad, y no pudo con el bravo toro cuarto. Le toreó mal y le mató peor. La modestia del talaverano le libró de un enjuiciamiento fuerte.

El mejicano Leopoldo Gamboa dió parones, no supo torear como es debido, estoqueó mal y se puso la taleguilla perdida, según costumbre de los que se arriman al costillar. Porque así le convino, dió la vuelta al ruedo en su primero. No gustó nada, porque nada sabe.

El madrileño Alfredo Peñalver, que toreaba su primera novillada con caballos, lo que no deja de ser un atrevimiento, dada la categoría de la Plaza y la calidad y cantidad de la novillada encerrada.



La pelea que el cuarto hizo con los caballos fué presenciada por el público en pie (Fotos Chivite)

No obstante, su simpatía, su garbo, su buena voluntad y, lo que es mejor, un volapié, superior de colocación y de ejecución, con que despachó al tercero, bravo y nobilísimo, le permitieron cortar las dos orejas y pasearse triunfalmente por el ruedo. Quiso extender la ovación más allá de lo justo, y pidió la colaboración de sus compañeros para dar otra vuelta al ruedo. Como los tales no merecían el homenaje, la vuelta número dos fué empañada con unos silbidos.

Al hacer un quite en el quinto, Peñalver fué volteado y recogido en el suelo. Con un brazo lastimado se fué a la enfermería; pero salió en seguida, y despachó al de Montalvo de una estocada caída, tras de una faena desconfiada. Los tres asalariados del cuerpo de costaleros le sacaron a hombros.

A Alfredo Peñalver, con figura torera, le conviene placearse y no madrugar demasiado en las plazas de importancia.

Picó muy bien «Sevillanito», y en la brega y banderillas mereció un sobresaliente el veterano Paco Escudero.

**DON INDALECIO**

\*\*\*

LOS novillos de don Juan José Cruz, de inmejorable presentación, gordos, con trapío y bien puestos de cabeza, acusaron alguna desigualdad, en cuanto a casta; pero, en general, todos se parecían, sin otra complicación, fáciles para la lidia.

A Juanito Posada lo hemos podido apreciar más torero que nunca y más seguro de sí mismo. Suelto y alegre con el capote, cargando la suerte, sin echar el paso atrás, y con las manos muy bajas, sus intervenciones, todas, han provocado clamorosas ovaciones. Con la muleta, dominador y mandón, dibuja pases de todas las marcas entre música y oles. Al corrido en primer lugar, tras un pinchazo, lo mató de media estocada. Ovación, vuelta al ruedo y salida al tercio. En su segundo pinchó hasta tres veces, señalando bien, para una estocada entera y en lo alto que pasó. Ovación y saludos desde el tercio.

El mejicano Paco Ortiz, que sustituyó por herida a Liceaga, logró un éxito bastante lisonjero. Lo está desprovisto de arte el toreo de Paco Ortiz; ahora bien, en este muchacho lo que verdaderamente ha impresionado esta tarde y ha tenido al público con el alma en un hilo, ha sido el valor, temerario en extremo, que ha puesto en juego. Varias y muy aparatosas cogidas ha sufrido por esta razón, y sobre todo, por la insistencia con que busca Ortiz la creación de nuevas suertes o, lo que es peor, la modificación de las más clásicas entre las existentes. Con muleta y estoque se ha hecho ovacionar clamorosamente, poniendo al público en pie en múltiples ocasiones. Con el acero está decidido, y despachó al primero de su lote de un pinchazo y una estocada. Ovación, una oreja, vuelta y saludos. El segundo lo mató de una estocada en todo lo alto y descabello a la primera. Ovación, dos vueltas al ruedo y salida a los medios.

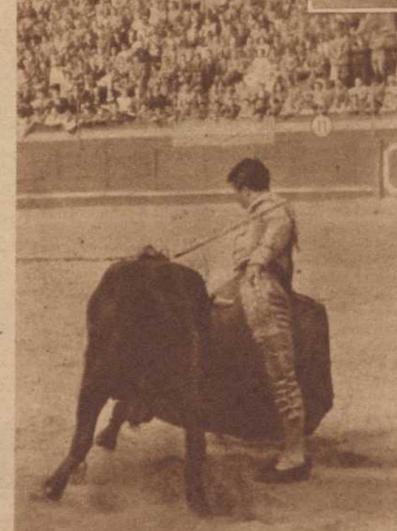
## BRILLANTE FINAL DE LAS CORRIDAS DE FERIA DE GRANADA

Novillos de don Juan José Cruz para Juanito Posada, Paco Ortiz —que sustituye a Liceaga— y Rafael Sánchez Saco



Por fortuna, aun hay ciudades españolas en las que las corridas son presididas por señoritas tan guapas como las de la fotografía

Juan Posada no cortó orejas porque no estuvo acertado con el estoque, pero toreó muy bien



El mejicano Paco Ortiz sustituyó a su paisano Liceaga y cortó oreja en sus dos novillos

El cordobés Rafael Sánchez Saco estuvo muy valiente en sus dos enemigos y cortó la oreja del sexto (Fotos Torres Molina)



**CURRO DANAGRA**

# D. JOSÉ IGEÑO, EL N.º 1 DE LOS PEPE LUISISTAS





# Por los ruedos del MUNDO

## FALLECIO «ALGABEÑO II»

El pasado día 29 falleció en Coria del Río, donde residía desde hace más de veinte años, el que fue matador de toros Pedro Carranza, «Algabeño II». Descanse en paz.

Pedro Carranza nació en La Algaba (Sevilla), el 8 de julio de 1885. Era cuñado de José García Rodríguez, «Algabeño». El 23 de mayo de 1909 se presentó Carranza en Tetuán de las Victorias, y el 31 de octubre del mismo año, en Madrid. Tomó la alternativa de manos de Vicente Pastor el 4 de abril de 1915. Fué testigo «Cocherito de Bilbao» y fueron lidiados toros de Aleas. Toreó por última vez en 1923, en la Plaza de Mérida de Yucatán, con Rafael «el Gallo».

## LA CORRIDA DE FERIA EN TERUEL

El pasado día 30 se celebró en Teruel la corrida de Feria con toros, buenos, de Arellano y Gamero Cívico. Paco Muñoz, dos orejas y palmas. Martorell, vuelta y dos orejas, rabo y pata. «Calerito», dos orejas, rabo y pata y dos orejas, rabo y pata. Los tres matadores salieron a hombros.

## SEGUNDA DE FERIA EN ALMADEN

El pasado día 30 se celebró en Almadén la segunda novillada de Feria, con reses muy bravas de Victoriano de la Serna. Rafael Montero, orejas y dos orejas y rabo. Pedro Palomo, ovación y dos orejas. Los dos matadores salieron a hombros.

## BUENA TARDE DE «CORIANO»

El pasado día 2 se celebró en Antequera la segunda novillada de Feria, con novillos de Hidalgo. José Rodríguez, «Coriano», dos orejas y rabo y dos orejas, rabo y salida a hombros. Félix Saugar, «Pirri», que luchó con un mal lote, vuelta al ruedo y ovación.

## EXCELENTE NOVILLADA EN LA RODA

El domingo pasado, día 3, se celebró en La Roda la novillada de Feria, con reses de Samuel Hermanos. Dámaso Gómez, ovación y vuelta. Juan Montero, dos orejas, rabo y pata y dos orejas. Pedrés, dos orejas, rabo y pata y dos orejas. Montero y Pedrés salieron a hombros.

## DOS OREJAS A «GITANILLO DE RICLA» Y A JOSELITO ALVAREZ

El pasado domingo, día 3, se celebró en Trujillo una novillada con reses de la viuda de Molero. Jaime Malaver, mal y regular. Braulio Lausín, «Gitanillo de Ricla», regular y dos orejas. Joselito Alvarez, oreja y oreja. Lausín y Alvarez salieron a hombros.

## NOVILLADAS SIN PICADORES CELEBRADAS EL DOMINGO

En Córdoba. Reses de Francisco González, Antonio Muñoz, «Carnicerito de Málaga», regular en los dos. Manuel del Pozo, «Rayito», palmas y ovación. Alfonso Gómez Ramiro, oreja y oreja. En Avila. Reses de Sánchez Monje. Adolfo Moriente, único matador, cortó orejas.

En Talavera de la Reina. Reses de Alberto González. Juan Francisco Peláez, vuelta y palmas. Luis de la Casa, ovación y pitos.

Murió «Algabeño II» en Coria del Río. Por lluvia fueron suspendidas el domingo las novilladas de Valencia, Cartagena, Alcoy y Alcázar de San Juan. Rafael Ortega cambia de apoderado. Manuel dos Santos mata un toro en Lisboa, corta las dos orejas y el rabo y es multado con 30.000 escudos. Ciento treinta y cuatro alumnos en una escuela taurina de Zaragoza.

## NOVILLADAS SUSPENDIDAS POR LLUVIA

Las novilladas anunciadas para el domingo en Valencia, Cartagena, Alcoy y Alcázar de San Juan fueron suspendidas a causa de la lluvia.

## POCO PUBLICO EN MEJICO

El pasado domingo, día 3, se celebró en la Plaza de la capital de Méjico una novillada a la que asistió muy poco público, porque el tiempo amenazaba con lluvia. Reses de Carlomé. Jorge Reyna, «el Piti», palmas y aplausos. Antonio Gómez, silencio y ovación. Fernando Brand, ovación y ovación.

## BUENA CORRIDA EN VILLA ACUÑA

El pasado domingo se celebró en Villa Acuña (Méjico) una corrida de toros con

lida, y quien lo haga en el ruedo puede ser condenado a una multa de cincuenta [mil escudos, tres años de cárcel y prohibición de actuar en Plazas portuguesas. Dos Santos hizo efectiva una multa de 30.000 escudos y manifestó a la policía que había estoqueado impremeditadamente. Se impuso al empresario una multa de 50.000 escudos. Lo ocurrido ha dado lugar a muy diversas y encontradas opiniones entre aficionados a la fiesta taurina.

## El número 130 de EL RUEDO

A punto de agotarse la nueva tirada que se hizo del número 130 de EL RUEDO, se advierte a quienes deseen adquirirlo, por faltarles en su colección, que pueden solicitarlo en nuestra Administración, Barquillo, 13, enviando la cantidad de SEIS PESETAS



Primera de Feria en Antequera. Juan Posada muleteando al novillo del que cortó las dos orejas y el rabo (Foto Guerrero).

Primera de Feria en Antequera. Anselmo Liceaga lanceando al novillo que le cogió e hirió (Foto Guerrero).

## MANOLO VAZQUEZ TRIUNFO EN NIMES

Con lleno completo se celebró en Nimes, el domingo

día 3, una novillada con reses de Guardiola. Juan Bienvenida, vuelta al ruedo y ovación. Manolo Vázquez, dos orejas y oreja. Enrique Vera, vuelta al ruedo y aplausos.

## NADA MENOS QUE CIENTO TREINTA Y CUATRO ASPIRANTES A TOREROS

En Zaragoza se han inaugurado las clases de tauromaquia organizadas por la Peña «Litri». Se han matriculado ciento treinta y cuatro aspirantes a toreros, que recibirán enseñanza por grupos.

## LA CORRIDA A BENEFICIO DE LAS OBRAS DEL PILAR

El domingo, 17 de junio, se celebrará en Zaragoza, a beneficio de las obras del templo de Nuestra Señora del Pilar, Santuario Nacional de la Raza, una corrida de toros, en la que Manolo González, el mejicano Rafael Rodríguez y José María Martorell estoquearán seis toros de la ganadería de don Alipio Pérez Tabernero Sanchón, de Matilla de los Caños.



reses de La Playa. Ricardo Torres, oreja y orejas y rabo. Pepe Luis Vázquez, orejas y orejas.

## MARIANO RODRIGUEZ, APODERADO DE ORTEGA

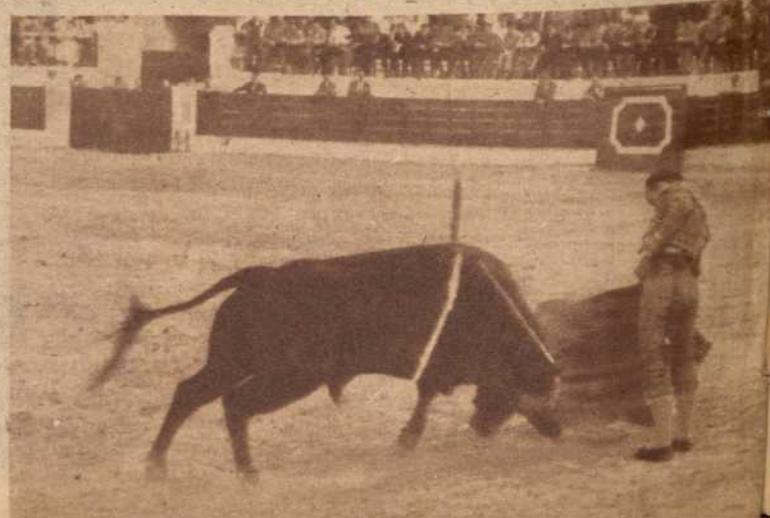
El matador de toros Rafael Ortega ha nombrado apoderado al ex matador de toros y competente hombre de negocios taurinos Mariano Rodríguez.

## DOS SANTOS, MULTADO POR MATAR UN TORO EN LISBOA

En la Plaza de toros de Campo Pequeno, de Lisboa, se celebró el pasado domingo una corrida de toros con reses de Joao Coimbra. Los rejoneadores Simao da Veiga y José Rosa Rodrigues fueron aplaudidos. Luis Miguel Dominguín se lució con las banderillas y la muleta en el primero y dió la vuelta al ruedo. Manuel dos Santos fué ovacionado al banderillar al segundo; hizo una magnífica faena, y en vez de simular la muerte, impremeditadamente, según manifestó más tarde, mató de una colosal estocada. Le fueron concedidas las dos orejas y el rabo, y cuando mayor era el entusiasmo del público, las autoridades hicieron saber a Dos Santos que quedaba detenido y no podía continuar en el ruedo. Luis Miguel Dominguín ofreció banderillas a Dos Santos y las autoridades permitieron entonces que el portugués continuara su actuación en el ruedo. Los dos toreros fueron ovacionados. Luis Miguel brindó a Dos Santos y cuajó una gran faena, que le valió dar dos vueltas al ruedo en unión de Dos Santos. En el último toro, Dos Santos fué ovacionadísimo.

En Portugal, como se sabe, está prohibido dar muerte a los toros de

Segunda de Feria en Antequera. «Coriano», que cortó orejas y salió a hombros, en un derecho (Foto Guerrero)



lea 3 libros por el precio de UNO

por medio del nuevo sistema de venta creado por LIBRERIA REX Ferraz, 69

Pida información sin compromiso alguno para Vd.

CAMPAÑA PRO DIFUSION DEL LIBRO



Antonio Fuentes

(Viene del número anterior.)

tuaba como único matador en dicha capital del Brasil un tal «Silverio Chico» —de quien no se citan nombre y apellidos—, y que durante la lidia del último le arrojó desde el terdido cierto iracundo espectador una bola de metal que, al darle en la cabeza, le dejó sin sentido y le hizo caer arte la cara del toro, cuyo astródo hizo por él y le corrió, produciéndole heridas que le ocasionaron la muerte muy poco después. Arte aquella tragedia, los espectadores, indignados, arremetieron contra el agresor, a quien bajaron al ruedo y luego lincharon bárbaramente, pues dice la mencionada información que en pazaron por sacarle los ojos y le descuartizaron en el acto.

La razón se resiste a aceptar como verídica esta terrible versión; pero, como me lo cortaron te lo cuento

989. J. G.—Madrid.—La corrida a que usted se refiere fué, sin duda, la celebrada en esta capital el 25 de mayo del año 1905, en la que, en efecto, fueron cogidos los dos matadores mencionados en su carta, o sea Antonio Fuentes y «El Algabeño». Expresada la fecha, agregaremos que los toros de tal corrida perecieron a la ganadería de Bañuelos y que, heridos los dos matadores, hubo de estoquear al último estado, lucidamente por cierto, el banderillero José Bazán, que figuraba como sobresaliente.

990. S. C.—Málaga.—Leyendo nuestra respuesta núm. 785 podrá enterarse usted de lo que desea conocer.

991. E. M.—Madrid.—La corrida a beneficio de la viuda de Erresto Pastor se celebró en esta capital con fecha 8 de julio de 1921, lidiándose en tal ocasión seis toros de don José García, «Aleas», que fueron estoqueados por Luis Freg, «Saleri II», «Fortuna», «Nacional», Manolo Beimorte y Emilio Méndez. Lo más notable de tal corrida fué la faena realizada por «Saleri II» con su toro, seguro de la tarde, al que toreó y mató admirablemente, por cuya brillante labor le fué concedida la oreja.

La grave cogida de Dominguín (Domingo González Mateos) en la capital de Méjico ocurrió el día 1 de noviembre de aquel mismo año 1921; el causante fué un toro de la ganadería mejicana de Tepeyahualco, y los otros matadores que actuaron en tal corrida fueron Juan Silveti y Bernardo Casielles.



Emilio Méndez

992. M. T. O.—Madrid.—Carlos Albarrán, «el Buñolero», dejó de abrir la puerta del toril en Madrid en el año 1903, cargo que ejerció por espacio de sesenta años, y dejó de existir el 27 de febrero del año 1910.

993. E. R. V.—Sevilla.—Es exacta la relación que nos da usted de las víctimas ocasionadas por los toros de la ganadería de Miura, que es igual a la publicada por nosotros en esta sección hace bastante tiempo, y al preguntarnos si no tenemos noticias de algún otro percance mortal causado por dichas reses, le contestamos que si se refiere usted a profesionales del toreo cogidos en una



Hierro de Miura

Plaza de toros, ninguno figura en la expresada lista; pero fuera de los ruedos, y no tratándose de lidiadores, podemos citar el caso de un tal Antonio «el Largo», que era ayudante del conceder de la referida ganadería, y murió el 23 de noviembre de 1910, por cogida que sufrió en una dehesa del término de Cartillana, de la que fué causante una becerra.

No sabemos de otro suceso análogo ocasionado por los toros de Miura; pero tenga en cuenta que la historia del toreo recoge los hechos públicos y no los que fuera de las Plazas se registran, como no se refieren a personas de más o menos notoriedad en el mundillo de los toros; es decir, que se puede ser historiador taurino muy autorizado sin conocer lo que del infortunado Antonio «el Largo» dejamos manifestado u otros casos parecidos.

994. C. Q.—Cádiz.—Eduardo Cuadrado, «Gordito», era de Sanlúcar de Barrameda, donde nació en el

año 1868, y lo mismo se le puede catalogar como novillero que como banderillero. Hizo frecuentes viajes a diversos países de América, como subalterno las más de las veces, y al regresar de una de sus excursiones, en el año 1902, se presentó en Sanlúcar en concepto de matador de novillos, el día 24 de junio, alternando con «Cocherito de Bilbao».

Murió a consecuencia de la cornada que sufrió en San Luis de Potosí (Méjico) el 14 de agosto del año 1910.

995. B. A.—Madrid.—¿Que en qué año aproximadamente alanceó toros el Cid? ¡Hombre, hombre, hombre!... Mire usted en la

Historia de España los reinados de Sancho II de Castilla y de su hermano Alfonso VI; y elija el año que más le apetezca, que en cualquiera que sea resultará una fábula es a actividad taurínica aplicada a Ruy Díaz de Vivar. Cuantos arrasaron la noticia —incluso Goya, al grabar una de las láminas de su «Tanromeque»— dejáronse influir por la fantasía de un poeta, o sea por la imaginación de don Nicolás Ferrández de Moratín, al escribir las famosas quintillas de su «Fiesta antigua de toros en Madrid». ¡Terdría que ver lo que era Madrid en el siglo XI!

Tan bien arraigó la inventiva del poeta, que todos, o casi todos, la aceptaron como verdad inconcusa; y conforme fué transcurriendo el tiempo, se acumularon tremedades disparates a tan infundada versión. En Zaragoza se editó un folleto; en el año 1890, donde se decía que el Cid alanceó toros arte los reyes Fernando I, Carlos I y Felipe IV. ¡Cal-



El Cid

cule usted! El célebre caudillo castellano vivió, por lo visto, seiscientos años para poder hacer tal cosa durante los reinados de dichos tres monarcas.

Pero antes de las quintillas de Moratín no hay referencia alguna de tal asunto.

¿Quién se fia de los lirismos de un poeta? Ni en el «Romancero del Cid» ni en el «Poema» del mismo se habla para nada de ello, ni nada dicen sobre el particular los escritores musulmanes que nos han dado a conocer el sabio orientalista holandés Reriero Dozy en su obra «Investigaciones sobre la Historia y la Literatura de España en la Edad Media».

Lo que pasa es que el Cid es la personificación y el comperdio de las virtudes y hasta de los defectos de la raza en aquella remota época tan fecunda en hombres y en gestos, y como alancear toros fué en la Edad Media ejercicio de esforzados caballeros, el repetido Moratín sacó en consecuencia que tan bizarro alid tuvo que ser alanceador de toros y forjó la leyenda de maras con unas quintillas verdaderamente primorosas. ¡Como que las recogen todas las antologías!

996. H. T.—Valencia.—No, señor; no somos partidarios de los fríos razonamientos ni de los corrosivos sofismas cuando se trata de cosas que guardan estrecha relación con los mantenedores de las corridas de toros en su aspecto profesional, y, por consiguiente, mal podemos combatir esa pasión contra la que usted se pronuncia.

Claro está que no nos referimos a la pasión intemperante que ofusca el entendimiento, sino a la que se razona y tanto sirve para sostener el entusiasmo como para prestar asistencia a la voluntad, y a este propósito hacemos observar a usted que ninguna época grande del toreo ha dejado de ser época de pasión. Y si no, repase usted la historia.

Que no desaparezca, pues, la pasión, que siendo infundada, el tiempo y la perspectiva histórica se encargarán de poner las cosas en su lugar.

997. G. H. S.—Sevilla.—Como usted supone bien, la última Feria del mes de abril en esa ciudad, en cuyas corridas tomó parte el infortunado Manuel García, «Espartero»; fué la del año 1894. Toreó en las de los días 18, 19 y 20; en las dos primeras alternó mano a mano con



Moratín



Manuel García «Espartero»

### Sofisma consolador

El estoque que se clava al toro aparece algunas veces colocado en los bajos, y a esta defectuosa estocada se le ha llamado siempre «dolorosa». ¡Y qué sofismas empleaba a veces para disculpar al matador cualquier partidario suyo! Ved uno de ellos en este breve diálogo:

—¡Estocada prodigiosa!  
—exclamó gritando Andrés.  
—¿Por qué, muchacho, no ves que eso es una «dolorosa»?  
—¡En mi vida oí, Pascual, cosas más disparatadas!  
Di: ¡las otras estocadas no duelen al animal!



(Continuará en el núm. próximo)

*SIN DISCUSIÓN!*



*Para arte...  
GOYA 4*

**LAMINA X. - Carlos V lanceando un toro en la Plaza de Valladolid**

Dícese que esta proeza torera la realizó el emperador Carlos V en Valladolid, en junio de 1527, en unas fiestas organizadas para celebrar el nacimiento de su hijo Felipe II

*Para coñac...  
TERRY 1º*

